

Pobreza y Vulnerabilidad en México: El caso de los Jóvenes que no Estudian ni Trabajan

Emma Aguila, Nelly Mejía, Francisco Pérez-Arce, and Alfonso Rivera

RAND Labor & Population

WR-991

April 2013

This paper series made possible by the NIA funded RAND Center for the Study of Aging (P30AG012815) and the NICHD funded RAND Population Research Center (R24HD050906).

RAND working papers are intended to share researchers' latest findings and to solicit informal peer review. They have been approved for circulation by RAND Labor and Population but have not been formally edited or peer reviewed. Unless otherwise indicated, working papers can be quoted and cited without permission of the author, provided the source is clearly referred to as a working paper. RAND's publications do not necessarily reflect the opinions of its research clients and sponsors. RAND® is a registered trademark.



Pobreza y Vulnerabilidad en México: El caso de los Jóvenes que no Estudian ni Trabajan

Emma Aguila^a, Nelly Mejía^a, Francisco Pérez-Arce^a y Alfonso Rivera^a

Resumen: La situación de los jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis) se ha vuelto notable en los últimos años debido a los posibles riesgos que enfrenta esta población. Este estudio analiza su composición, dinámica social, estado de pobreza, así como sus características individuales y familiares. Los ninis son en su mayoría mujeres que se dedican al hogar y viven en condiciones de mayor pobreza que los no ninis. El número de ninis observa una tendencia a la baja que se mantendrá debido al aumento de la proporción de mujeres que continúa sus estudios y acceden al mercado laboral. Sin embargo, una mayor proporción de ninis estará compuesta por desempleados para los cuales es importante prever programas de atención.

Abstract: In the last years, the phenomenon of young people not in education, employment or training (NEET) has come to the fore, due to the risks related to this situation. In this paper we analyze their composition, its dynamics, poverty patterns, and individual and family characteristics. Most of NEET youngsters are women performing household tasks, and live in conditions of high poverty. The number and proportion of NEET have been going down in the last few decades and we expect this trajectory to continue because it is driven by an increase in the proportion of women who continue studying and join the labor force. However, a higher proportion will correspond to unemployed for which will be important to foresee public programs.

Clasificación JEL/JEL Classification: J13, J21, N36, J6

Palabras clave/Keywords: juventud, oportunidades laborales, desempleo, ninis, México; youth, unemployment, NEET, Mexico

Este material se desarrolló con el apoyo del Centro de Políticas Sociales para Latinoamérica de RAND. Los autores agradecen el trabajo de investigación realizado por Gabriela Castro, Edmundo Molina-Pérez y Eduardo Márquez-Peña.

This material is based upon work supported by the RAND Center for Latin American Social Policy. We would like to thank Gabriela Castro, Edmundo Molina-Pérez and Eduardo Márquez-Peña for their research assistance.

a/ Corporación RAND, E.U.A

1. Introducción

El fenómeno de los jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis)¹ se ha convertido en un tema importante en el ámbito internacional² en los últimos años –incluido México-, sobre todo dada la expectativa social de que los jóvenes asistan a la escuela o en su caso trabajen, y como resultado de problemas de oferta educativa, calidad de la educación, falta de oportunidades laborales y de desarrollo profesional, calidad laboral, así como problemas de ingreso de los hogares en los que habitan los jóvenes (Tuirán y Ávila, 2012; OCDE, 2012).

La situación de los ninis acarrea costos debido a las capacidades que no son adquiridas por medio de la educación o el trabajo aumentando la probabilidad de mantenerse en situación de desempleo o con bajos salarios (Rees, 1986; y Banco Mundial, 2007). En el largo plazo, los individuos con problemas al transitar de la escuela al mercado laboral tendrán mayor probabilidad de tener trayectorias laborales desfavorables cuando sean adultos.

En este sentido la ONU destaca que es fundamental incrementar las políticas y programas destinados a la atención de los jóvenes, con la finalidad de aprovechar su potencial que redunde en beneficios para la situación socioeconómica y el bienestar de las próximas generaciones (ONU, 2012).

¹ De acuerdo con la Fundación del Español Urgente “el neologismo nini, procedente de la expresión «ni estudia ni trabaja», se escribe en una sola palabra, sin espacio ni guion, y no es necesario resaltarlo con comillas ni cursiva.” Ver: <http://www.fundeu.es/recomendaciones-N-nini-en-redonda-y-en-una-sola-palabra-1474.html>

² En julio de 1999 la Unidad de Exclusión Social del Reino Unido presentó el documento titulado “Tendiendo Puentes: Nuevas Oportunidades para los Jóvenes de 16 a 18 Años que No Estudian, No Trabajan y No se Capacitan” (SEU, 1999), en el cual se utiliza por primera vez de forma oficial el término “Not in Education, Employment or Training” (NEET), que hace referencia a las personas que no estudian, ni trabajan, ni se capacitan.

En México, la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE)³ establece en su artículo 2 que debido a “su importancia estratégica para el desarrollo del país, la población cuya edad quede comprendida entre los 12 y 29 años, será objeto de las políticas, programas, servicios y acciones (...)”.

La existencia de los ninis no es un problema únicamente de las naciones en vías de desarrollo. Aun cuando hoy en día los jóvenes tienen mayores oportunidades educativas, se ven afectados por la falta de perspectivas, la falta de condiciones propicias para el trabajo y la incertidumbre laboral (Tuirán y Ávila, 2012). En Latinoamérica, Cunningham et al. (2008) describen que la juventud es percibida frecuentemente como la causa de muchos problemas que afectan a la región, como son el crimen, la violencia y los relacionados con sustancias ilegales. Las tasas de desempleo tienen nuevos máximos y las jóvenes son madres a corta edad, lo que ocasiona costos de tipo financiero y psicológico en la juventud y la sociedad. Asimismo, existen distintos tipos de conductas de riesgo que se identifican entre la juventud como son: la deserción escolar; la falta de ocupación en una profesión elegida o deseada; las prácticas sexuales riesgosas y a corta edad; nuevas formas de crimen y violencia en las cuales se involucran los jóvenes, y el abuso en el uso de sustancias (Cunningham et al., 2008).

El fenómeno de los ninis puede explicarse por elementos externos como son problemas de oferta educativa, calidad de la educación, falta de oportunidades laborales y de desarrollo profesional, calidad laboral, así como problemas de ingreso del hogar. Además puede explicarse por problemas familiares que limitan el desarrollo de los jóvenes o por decisiones tales como la unión conyugal, el matrimonio o el embarazo (Tuirán y Ávila, 2012).

³ La coordinación sectorial del Instituto Mexicano de la Juventud se encuentra a partir del 29 de marzo del 2013 a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). La Ley Orgánica de la Administración Pública Federal establece en el artículo 32, fracción VIII, como atribución de la Sedesol el “elaborar políticas públicas y dar seguimiento a los programas de apoyo e inclusión de los jóvenes a la vida social participativa y productiva”.

Frecuentemente se hace referencia a la percepción que se tiene de este grupo de involucrarse en actividades de tipo criminal⁴, que aunado a la falta de expectativas en el mercado laboral legal, reducen el costo de oportunidad de participar en actos ilícitos (Arceo y Campos, 2011). Además, existe preocupación expresa por parte de la opinión pública y de los distintos ámbitos de gobierno sobre el hecho de que los ninis están expuestos y son vulnerables a ser reclutados por los traficantes de drogas y el crimen organizado, sin embargo, no existen estudios para apoyar o desechar esta hipótesis (Benjet, et al., 2012). De igualmente, se piensa que este tipo de situaciones de insatisfacción impulsan la reincidencia en el desempleo y los individuos pueden llegar a habituarse a su situación de desocupación.

1.1 Estudios cuantitativos sobre ninis en México

Arceo y Campos (2011) estiman el número y porcentaje de ninis de 15 a 29 años de edad usando distintas fuentes como el Censo y la ENOE de diferentes años. Estiman que en 2010 el 28.6 por ciento de los jóvenes eran nini, lo cual representa 8.6 millones. Tuirán y Ávila (2012) citan resultados de la ENJUVE, que sitúan el porcentaje ligeramente por debajo del anterior (en 25.2 por ciento).

Arceo y Campos (2011) encuentran que los ninis pertenecen a hogares con ingresos menores en comparación con los jóvenes que estudian o trabajan, además de tener un nivel educativo menor. Entre los ninis, la mayoría cuenta con estudios de primaria o menores, y a mayor ingreso del hogar existe menor probabilidad de encontrar este tipo de población. Del grupo de los ninis hombres de áreas urbanas que habitan en el hogar de sus padres, un 42 por ciento está en los primeros 3 deciles de ingreso, que al compararlo con el grupo no nini, su diferencia es el nivel educativo del individuo y del jefe o jefa de hogar. Con el análisis de los datos de la Encuesta Nacional de la Juventud 2010, Tuirán y

⁴ De acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Inseguridad Pública (ENVIPE, 2012) en los casos en los que se logró identificar la edad de los delincuentes el 34.8 por ciento de los estos resultaron ser menores de 25 años y el 65.4 por ciento menores de 35 años.

Ávila (2012) muestran que 60 por ciento de los ninis se ubican en localidades urbanas, 12 por ciento en las localidades mixtas (semi urbanas) y 28 por ciento en las localidades rurales⁵.

1.2 Aportaciones de este estudio

El análisis que aquí se presenta realiza una identificación de la población nini a partir del análisis de fuentes de datos disponibles para estudiar las características demográficas de la población joven y su composición en el futuro; las características de la pobreza en este grupo de edad; así como el detalle de la composición del grupo de jóvenes ninis.⁶ Se presenta la cuantificación del grupo de ninis con base en distintos instrumentos en un mismo punto en el tiempo. A grandes rasgos, confirmamos los resultados de Arceo y Campos (2011) y Tuirán y Ávila (2012), aunque el porcentaje varía algunos puntos dependiendo de: la base de datos y la fecha que se utiliza. Con base en el análisis de distintas encuestas como la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (INEGI, 2010), la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) (INEGI, 2011b) y la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJUVE) (IMJUVE, 2011), se estima que en 2010 la proporción de ninis en el grupo de población de 15 a 29 años fue de 24.4 por ciento, 24.0 por ciento y 28.6 por ciento respectivamente. Aproximadamente 6.9 millones de jóvenes de entre 15 y 29 años de edad son ninis, con base en el cálculo basado en la ENOE (INEGI, 2010) (alrededor del seis por ciento del total de la población en 2010).

Además, con el análisis de los datos de la ENIGH (INEGI, 2011b) mostramos que los ninis experimentan mayores niveles de pobreza medida con base en el ingreso que los jóvenes que estudian o trabajan. El 27.0 por ciento de los jóvenes nini se encuentra en pobreza alimentaria, en comparación

⁵ Se considera como localidades rurales aquellas con menos de 2,500 habitantes, como localidades mixtas a aquellas en las que residen entre 2,500 y 14,999 habitantes, y como localidades urbanas las que tienen 15,000 habitantes o más.

⁶ Para fines de este estudio se utiliza el grupo de edad definido como jóvenes por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en el que se analiza a la población entre los 15 y los 29 años de edad.

con el 13.1 por ciento de los jóvenes que estudian o trabajan. De forma similar ocurre para el caso de la pobreza de capacidades en la que se encuentra el 37.2 por ciento de los ninis, en contraste con el 19.4 por ciento de los no ninis; en pobreza patrimonial se encuentra el 65.9 por ciento de los jóvenes nini, y el 43.1 por ciento de los no ninis.

Nuestro análisis muestra que la mayor parte de los ninis son mujeres; el 78.7 por ciento según la ENOE (INEGI, 2010), de las cuales el 73.8 por ciento tienen 20 años o más. Los datos de la ENIGH (INEGI, 2011b) muestran que las mujeres constituyen el 77.2 por ciento de los ninis y los de la ENJUVE (IMJUVE, 2011) el 74.8 por ciento. Encontramos que, dentro del grupo de mujeres nini con pareja, la gran mayoría (85.8 por ciento) tiene una pareja que trabaja; una alta proporción de las mujeres nini no participan en el mercado laboral, ni en los estudios para unirse a su pareja y dedicarse al hogar.

Con base en los resultados descritos en la literatura antes presentada y el análisis descriptivo con el que comenzamos este estudio, estimamos que debido a la gran heterogeneidad de la población nini resulta conveniente sub-clasificar esta población y estudiar los tipos de nini por separado. Esto, además, nos permite explicar las tendencias observadas en el número de ninis y hacer proyecciones a futuro.

Clasificamos a los ninis en tres tipos: aquellos que se dedican al hogar, los desempleados (aquellos que se encuentran activamente buscando trabajo) y los que no caben en ninguna de los anteriores. Mostramos que la mayor parte de los ninis se encuentran en la categoría de aquellos que se dedican al hogar.

Asimismo, mostramos los cambios en la composición de este grupo en varios periodos y estimamos su posible comportamiento a futuro. Con el análisis de la ENIGH 1992 (INEGI, 1993) y ENIGH (INEGI, 2011b) se observa que en el año 1992, el 31.8 por ciento del total de jóvenes entre 15 y 29 años eran ninis, en tanto que en 2010 fue de 24.0 por ciento. La proporción de hombres ninis en este periodo se mantuvo constante alrededor del 11.0 por ciento del total de hombres de 15 a 29 años; la proporción

de mujeres ninis, en cambio, disminuyó al pasar de 50.8 por ciento a 36.6 por ciento, una reducción de 14.2 puntos porcentuales. En 1992, del grupo de mujeres ninis, 45.8 por ciento era parte del grupo de ninis dedicadas al hogar; en 2010 la proporción se redujo a 31.9 por ciento. El análisis de los datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990 (INEGI, 1990), XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000) y Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2011a), así como del Conteo de Población y Vivienda de 1995 (INEGI, 1996) también muestran una disminución en la proporción de jóvenes ninis, al pasar de 34.0 por ciento en 1990 a 26.8 por ciento en 2010, una reducción de 7.2 puntos porcentuales.

Esta tendencia a la baja del porcentaje de ninis se mantendrá ya que se debe al aumento de la proporción de mujeres que continúa sus estudios y acceden al mercado laboral. Sin embargo, dentro del porcentaje de ninis, una proporción mayor estará compuesta por ninis desempleados y en la tercera categoría por lo que, se requieren programas para su atención

El presente estudio está integrado por las siguientes secciones. La sección 2 identifica la dinámica poblacional del grupo de jóvenes en México, se presentan proyecciones sobre su crecimiento y se analiza las pautas de pobreza en comparación con otros grupos. En la sección 3 se realiza una aproximación cuantitativa del fenómeno, y posteriormente se identifica y caracteriza de manera detallada a la población de estudio con base en los datos de encuestas nacionales y el censo de población en México. En la sección 4 se analiza el comportamiento de este grupo en el tiempo y se modela la probabilidad de ser nini con base en las condiciones económicas en México. Finalmente la sección 5 señala las conclusiones y algunas recomendaciones sobre el tema.

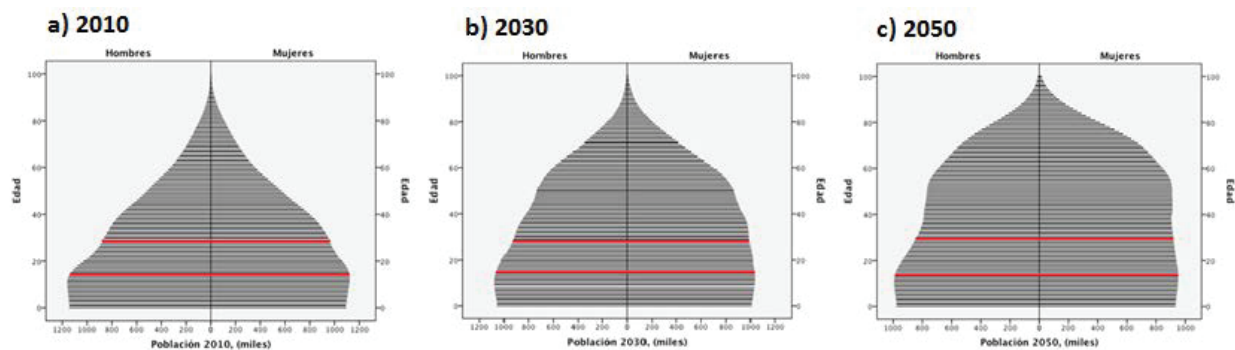
2. Dinámica poblacional, proyecciones

En esta sección se identifica la composición de la población y se describe la dinámica demográfica del grupo de jóvenes de 15 a 29 años en las próximas décadas. Además se presentan resultados sobre las pautas de pobreza al comparar al grupo de jóvenes ninis con otros grupos.

2.1 Dinámica poblacional

La dinámica poblacional en México dará paso en las próximas décadas a la transición de una población mayoritariamente joven hacia una población con un gran componente de adultos y adultos mayores. Las Gráficas 2.1.1 a, b y c, presentan las pirámides de población por sexo y edad con base en los datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2012) en las que se observa esta transición.

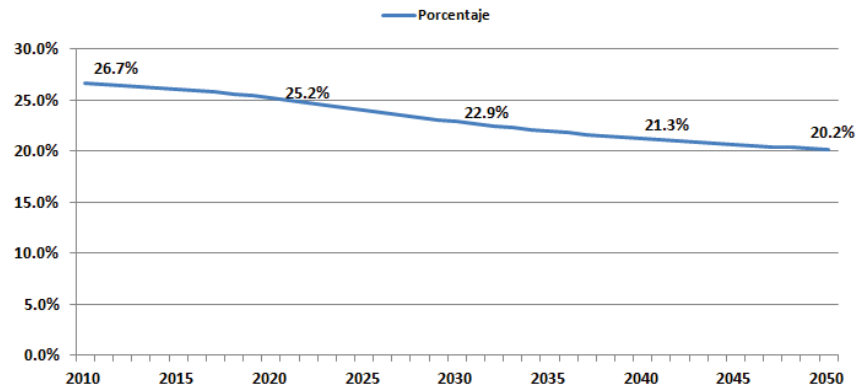
Gráfica 2.1.1. Pirámides de población por sexo y edad



Fuente: CONAPO (2012)

En 2010, como se observa en la Gráfica 2.1.1.a más de la mitad de la población, (56.6 por ciento) era menor a 30 años, cifra que de acuerdo con las proyecciones del CONAPO (2012) será en 2030 equivalente al 46.8 por ciento del total de la población como se aprecia en la Gráfica 2.1.1.b y para el año 2050 será de 41.2 por ciento, como se muestra en la Gráfica 2.1.1.c. En cuanto al grupo de población de 15 a 29 años, de acuerdo con los datos de CONAPO (2012), el número de jóvenes se mantendrá constante en términos absolutos alrededor de 30 millones durante el periodo 2010-2030 y disminuirá hasta llegar a poco menos de 28 millones en el año 2050. En 2010, el grupo de población de 15 a 29 años fue equivalente al 26.7 por ciento de la población, sin embargo, al considerar la dinámica poblacional representada en las Gráficas 2.1.1 a, b y c, se espera que en las próximas cuatro décadas este segmento disminuya conforme al cambio en la pirámide poblacional de México. La Gráfica 2.1.2 muestra la trayectoria del porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años que se estima conformarán el total de la población en el periodo 2010-2050.

**Gráfica 2.1.2. Jóvenes de 15 a 29 años en México, 2010 -2050
(porcentaje) de la población total**

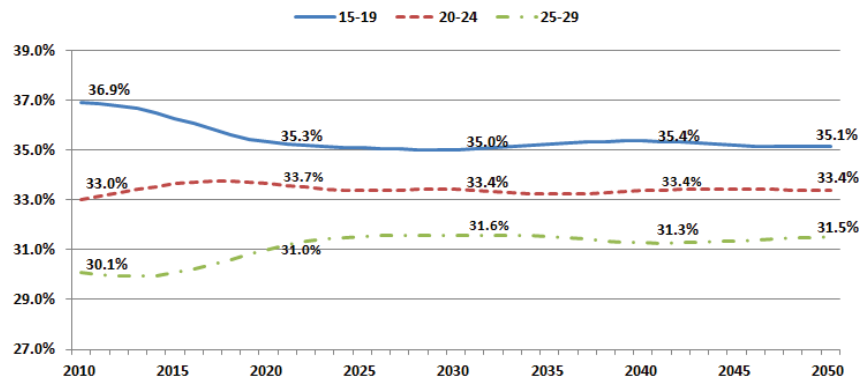


Fuente: CONAPO (2012)

La Gráfica 2.1.2 muestra que la proporción de jóvenes de 15 a 29 años como proporción de la población total en México decrecerá de manera constante a una tasa promedio de 0.2 por ciento anual en el periodo 2010-2050. En 2030 será equivalente al 22.9 por ciento de la población total, lo que equivale a una disminución del 23.1 por ciento en comparación con el 2010; en 2050 se proyecta que habrá disminuido hasta llegar a conformar 20.2 por ciento de la población.

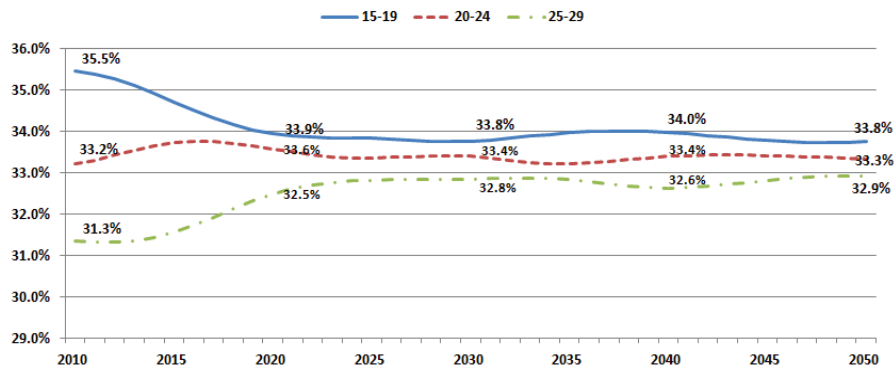
En cuanto a la composición por grupo de edad dentro de los grupos de hombres y mujeres, las proyecciones muestran cambios en la proporción de cada uno de los segmentos en el periodo 2010-2050, como se puede observar en las Gráficas 2.1.3 y 2.1.4.

Gráfica 2.1.3. Hombres de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en México, 2010 -2050 (porcentaje)



Fuente: CONAPO (2012)

Gráfica 2.1.4. Mujeres de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en México, 2010 -2050 (porcentaje)



Fuente: CONAPO (2012)

La Gráfica 2.1.3 presenta la dinámica de los tres grupos de población de jóvenes hombres en la que se puede apreciar que en 2010 el grupo de población de 15 a 19 años es el mayor en el segmento de 15 a 29 años, con una proporción de 36.9 por ciento, seguido del grupo de 20 a 24 años con un 33.0 por ciento y del grupo de 25 a 29 con un 30.1 por ciento. La proporción del grupo de 15 a 19 años disminuirá en las próximas décadas, aunque se mantiene como las más importante (35.1 por ciento) en el año 2050 en el que las proporciones se acercan. La dinámica para las mujeres es similar a la de los hombres, aunque con fluctuaciones ligeramente más acentuadas como se puede observar en la Gráfica 2.1.4.

En el 2010, de acuerdo con los datos de CONAPO (2012), en el segmento de edad de 15 a 29 años, las mujeres jóvenes de entre 15 y 19 años representaban la mayor proporción equivalente a 35.5 por ciento, seguidas por las jóvenes de 20 a 24 años con el 33.2 por ciento y las de 25 a 29 años con el 31.4 por ciento. El grupo de 15 a 19 años disminuirá su proporción en las próximas décadas hasta llegar a conformar el 33.8 por ciento en el año 2050; las proyecciones muestran que para el 2050 la diferencia entre la proporción de cada uno de los grupos en el segmento será mínima, de apenas unas décimas de punto porcentual.

2.2 Actividad económica y pobreza en los jóvenes

En México hay poco más de 29 millones de jóvenes entre 15 y 29 años (INEGI, 2011a), de los cuales, 48.6 por ciento viven en pobreza de ingresos⁷ y 44.6 por ciento en pobreza multidimensional⁸ (ENIGH [INEGI, 2011b]). Debido a que cerca de la mitad de los jóvenes mexicanos son pobres, resulta necesario profundizar en los detalles de este fenómeno.

El 53.0 por ciento de los jóvenes que no trabajan y 53.3 por ciento de los que no estudian son pobres por ingresos. El 50.3 por ciento de las mujeres entre 15 y 29 años son pobres y el 46.7 por ciento de los hombres de la misma edad. La incidencia de la pobreza en los jóvenes residentes de zonas

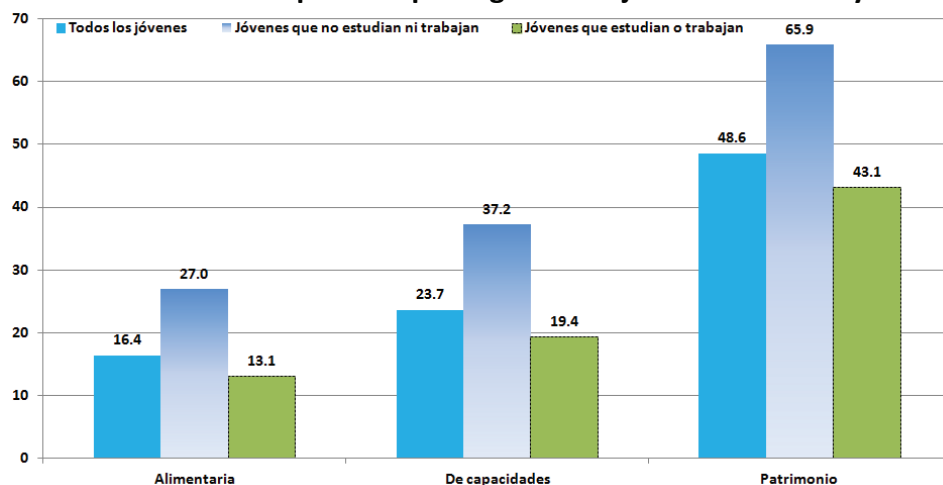
⁷ Con base en el ingreso de los hogares, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) identifica tres tipos de pobreza: alimentaria, de capacidades y patrimonial. La pobreza alimentaria se identifica en los hogares cuyo ingreso per cápita es menor al necesario para adquirir una canasta básica de alimentos; la pobreza de capacidades se refiere a los hogares cuyo ingreso per cápita es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación, salud y educación; y la pobreza patrimonial se presenta en los hogares cuyo ingreso per cápita es menor al necesario para satisfacer las necesidades de alimentación, vestido y calzado, vivienda, salud, transporte público y educación.

⁸ La medición multidimensional de la pobreza, también definida por el CONEVAL, incluye los siguientes indicadores: ingreso corriente per cápita; rezago educativo promedio en el hogar; acceso a los servicios de salud; calidad y espacios de la vivienda; acceso a los servicios básicos en la vivienda; acceso a la alimentación y grado de cohesión social. Una persona es identificada como pobre multidimensional cuando sus ingresos son inferiores a la línea de bienestar y presenta carencia en uno de los indicadores asociados con los derechos sociales. Para mayor referencia de este enfoque para la medición de la pobreza ver CONEVAL (2010).

menores a 15 mil habitantes es 57.3 por ciento, mientras que los de las zonas de 15 mil o más habitantes es 43.5 por ciento. En promedio, el tamaño de los hogares de jóvenes en pobreza es una persona mayor que el de los no pobres (5.7 y 4.5 personas, respectivamente). Todo esto puede sugerir que existe una relación entre la pobreza y las actividades académicas y productivas de los jóvenes, así como con su lugar de residencia.

Las Gráficas 2.2.1 y 2.2.2 muestran la diferencia de la incidencia de pobreza por ingresos y multidimensional de los jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis) y los que estudian o trabajan. Los jóvenes nini experimentan mayores niveles de las tres pobrezas por ingresos que los jóvenes que estudian o trabajan. El 27.0 por ciento de los jóvenes nini se encuentra en pobreza alimentaria, mientras que esta cifra disminuye a menos de la mitad (13.1 por ciento) en los jóvenes que estudian o trabajan. Esta razón de números se repite en la incidencia de la pobreza de capacidades que afecta a 37.2 por ciento de los ninis, pero sólo a 19.4 por ciento de los no ninis. La pobreza patrimonial está presente en el 65.9 por ciento de los jóvenes nini y en el 43.1 por ciento de los no ninis.

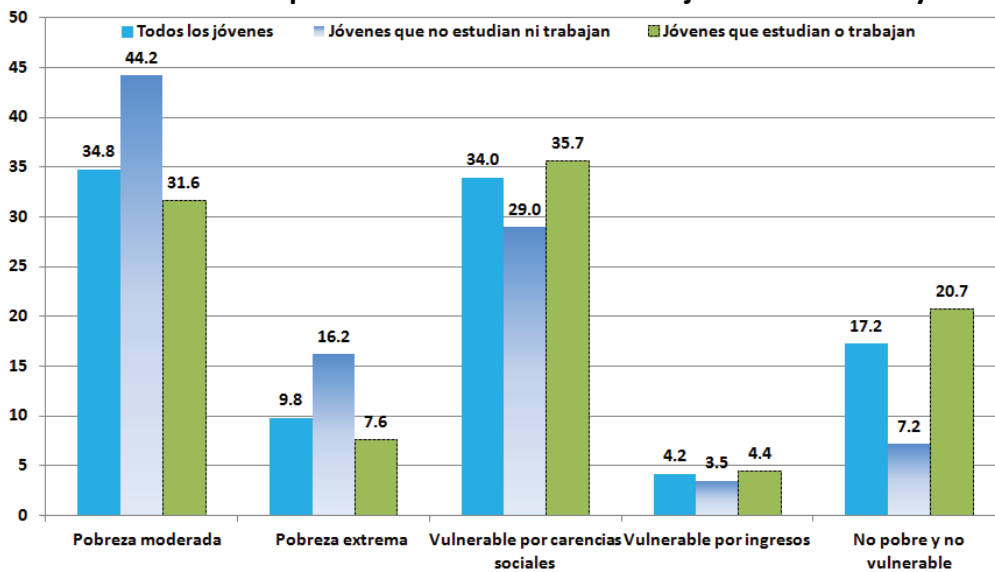
Gráfica 2.2.1. Incidencia de la pobreza por ingresos en jóvenes entre 15 y 29 años (por ciento)



Fuente: Estimaciones propias con base en la ENIGH (INEGI, 2011b) y en la metodología para la medición de la pobreza por ingresos del CONEVAL (2010).

La Gráfica 2.2.2 muestra que la incidencia tanto de la pobreza multidimensional moderada como de la extrema es mayor en los jóvenes nini que en los que estudian y trabajan. Sin embargo, la proporción de jóvenes nini que son vulnerables por carencias sociales y por ingresos es ligeramente menor en ambos casos que para los jóvenes no nini. No obstante, la proporción de jóvenes que estudia y trabaja que no son pobres ni vulnerables es casi tres veces la de los jóvenes nini (7.2 por ciento y 20.7 por ciento, respectivamente).

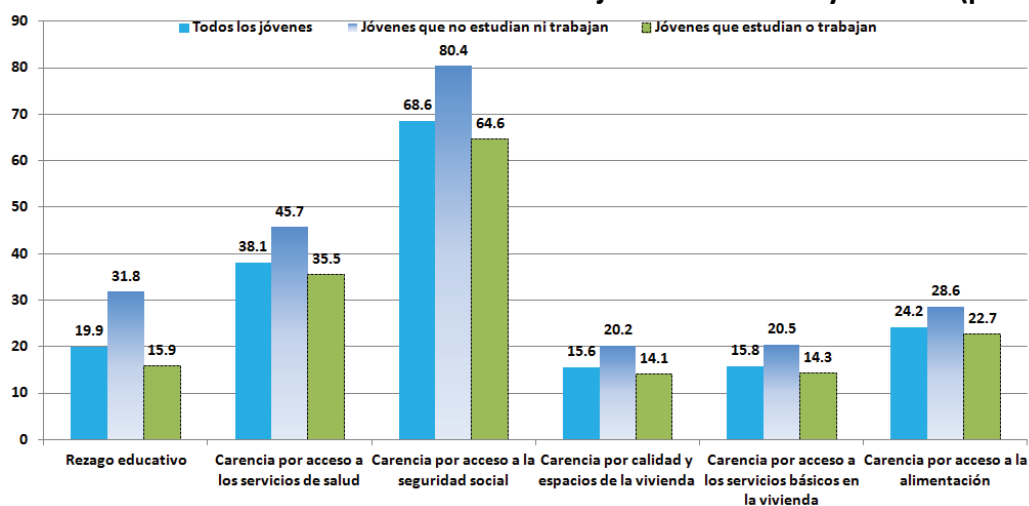
Gráfica 3.2.2. Incidencia de la pobreza multidimensional en jóvenes entre 15 y 29 años (por ciento)



Fuente: Estimaciones propias con base en la ENIGH (INEGI, 2011b) y en la metodología para la medición de la pobreza por ingresos del CONEVAL.

Al ahondar en los indicadores de carencia social que componen la pobreza multidimensional, se observa que los jóvenes nini se encuentran en peores condiciones en todos los indicadores que los jóvenes no nini, siendo el de rezago educativo aquel con la mayor diferencia (31.8 por ciento y 15.9 por ciento, respectivamente).

Gráfica 2.2.3 Incidencia de carencia social en jóvenes entre 15 y 29 años (por ciento)



Fuente: Estimaciones propias con base en la ENIGH (INEGI, 2011b) y en la metodología para la medición multidimensional de la pobreza del CONEVAL.

Lo anterior aporta evidencia para sugerir que existe una relación estrecha entre los distintos niveles de pobreza y el hecho de no estudiar ni trabajar.

3. Cuantificación de la población nini

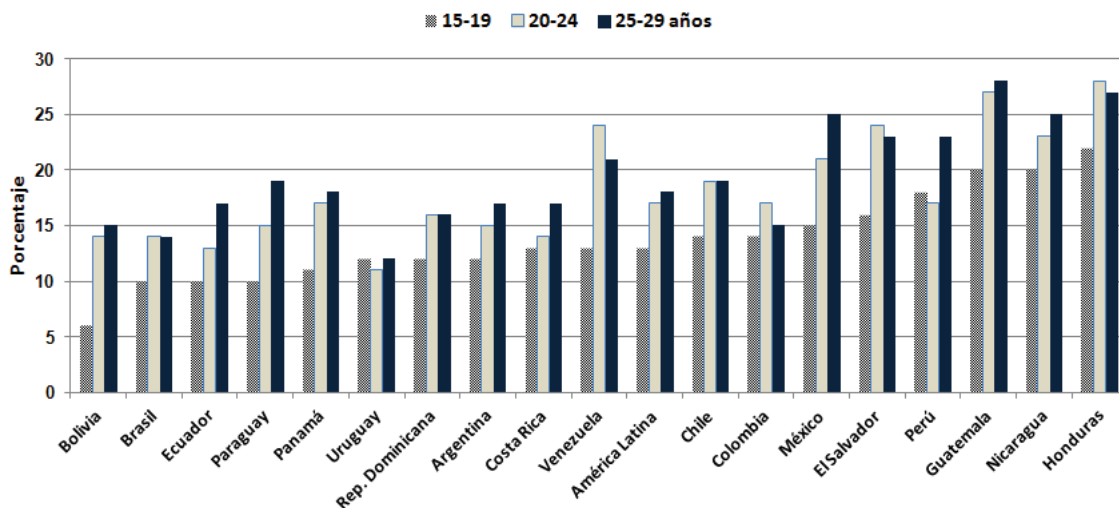
En esta sección se cuantifica la población de jóvenes nini, en primer lugar con base en los datos internacionales y, posteriormente, con base en el análisis de las fuentes públicas relevantes para el caso de México.

3.1 Cuantificación de los ninis en el ámbito internacional

Los datos de la CEPAL (2011) muestran que las proporciones de jóvenes ninis en América Latina varían entre países y entre grupos de edad (ver Gráfica 3.1.1). En general para la región, la proporción de ninis es del 16 por ciento y es el grupo de 25 a 29 años el que presenta la mayor proporción, de alrededor del 18 por ciento. Bolivia es el país con la menor proporción de ninis, cercana al 12 por ciento, en tanto que Honduras es el país con la más alta proporción, superior al 25 por ciento. En el caso de México los datos muestran que para el segmento de 15 a 19 años la proporción de ninis en 2009

rondaba el 15 por ciento, de los 20 a los 24 años el 21 por ciento, y de los 25 a los 29 años era de alrededor del 25 por ciento.

Gráfica 3.1.1 Jóvenes ninis entre 15 y 29 años, por grupo de edad, Latinoamérica, 2009 c. (porcentaje)



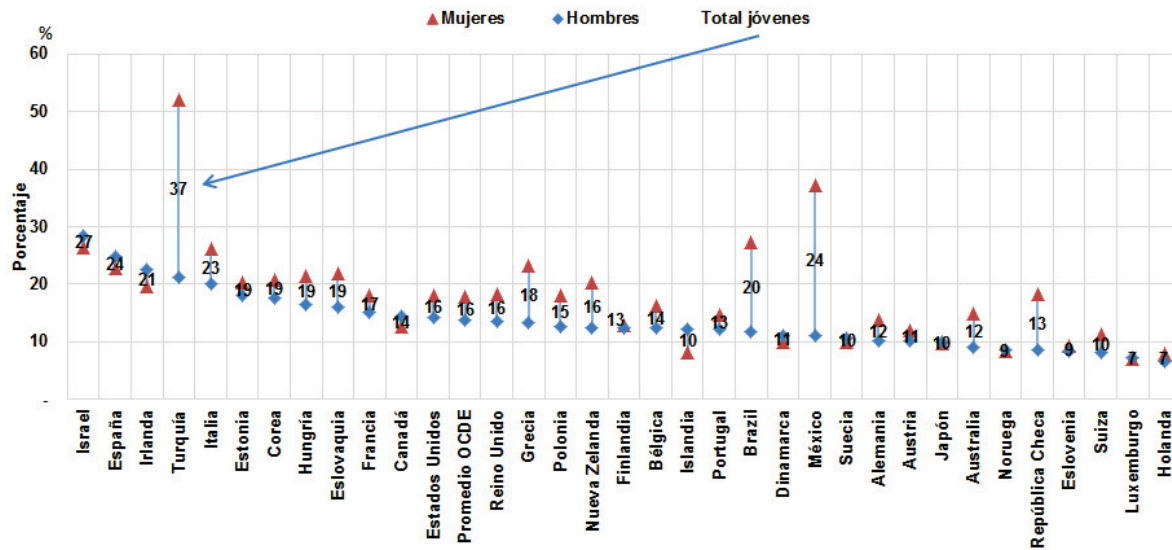
Fuente: Con base en los datos de CEPAL (2011), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Valores ajustados a porcentajes enteros.

Nota: Para Argentina los datos sólo incluyen a la población urbana.

Promedios ponderados para América Latina.

De acuerdo con los datos presentados por la OCDE en su documento “Panorama de la Educación 2012” (OCDE, 2012b), la organización indica que después de varios años en que el número de ninis se redujo, en el año 2010 se elevó a cerca de un 16 por ciento entre los países incluidos en el análisis (ver Gráfica 3.1.2). Los países con la mayor proporción de hombres ninis son Israel (28.4 por ciento) y España (24.7 por ciento), en tanto que los de menor proporción son Luxemburgo (7.3 por ciento) y Holanda (6.4 por ciento); la mayor proporción de mujeres ninis se identifica en Turquía (52.1 por ciento), México (37.2 por ciento) y Brasil (27.4 por ciento).

Gráfica 3.1.2. Jóvenes ninis entre 15 y 29 años, por sexo, países OCDE+, 2010.



Fuente: OCDE (2012b). Disponible en: <http://www.oecd.org/edu/EAG2012%20-%20Country%20note%20-%20Mexico.pdf>

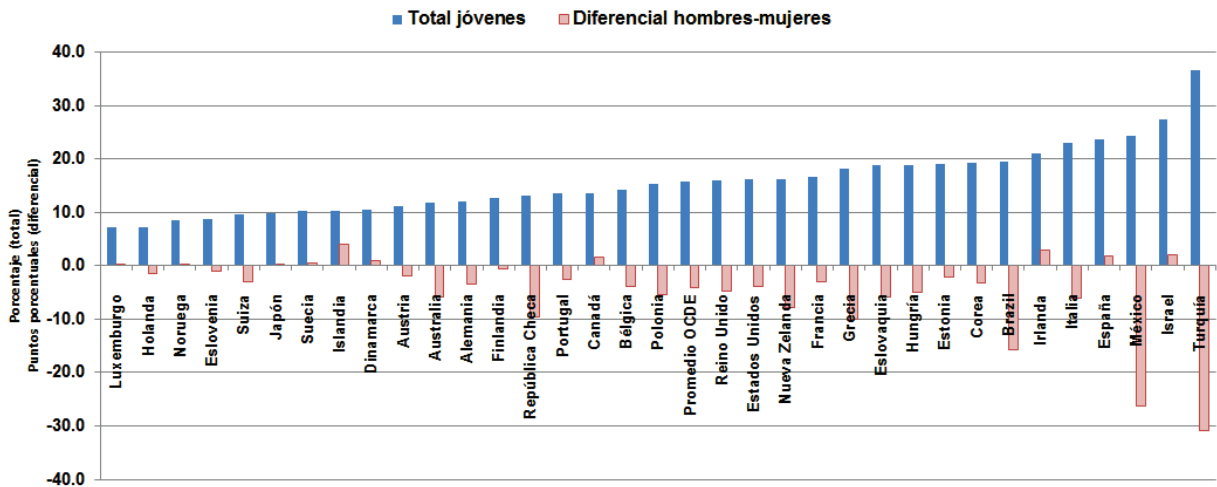
Nota: Año de referencia 2009. El orden de la gráfica es descendente con base en el porcentaje de hombres ninis.

La OCDE (2012b) señala que el perfil de los ninis es muy distinto entre los países. Por lo que respecta a los totales por país (Gráfica 3.1.2 y 3.1.3), Turquía, Israel y México⁹ tienen la mayor proporción de jóvenes ninis con un 36.6, 27.4 y 24.4 por ciento respectivamente; Luxemburgo y Holanda se mantienen con las proporciones más bajas de 7.1 y 7.2 por ciento cada uno. Como se muestra más adelante, la inclusión de México entre los países con mayor proporción de ninis se puede deber a una menor participación de las mujeres en el mercado laboral y educativo (aunque esa brecha tiende a reducirse).

⁹ En un comunicado oficial el gobierno federal (SEP-STPS, (2011)) señala que "(l)os jóvenes que no estudian ni trabajan, como proporción de la población juvenil, vienen decreciendo históricamente. No se trata de una condición permanente, sino de una situación dinámica", asimismo "(u)na buena parte de estos jóvenes son mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar".

La brecha de género en general (diferencial entre hombres-mujeres Gráfica 3.1.3) para los países de la OCDE en el análisis es pequeña (4 puntos porcentuales más alta para mujeres), ya que la crisis económica actual afecta a todos por igual. Por ejemplo, en Israel y España los hombres son más proclives a ser ninis, a diferencia de Turquía donde las mujeres tienen dos veces mayor probabilidad de ser ninis; o en México, donde la probabilidad de las mujeres es de tres veces más. El documento señala que estas grandes disparidades pueden ser resultado de aspectos culturales: “es muy probable que estas jóvenes hayan optado por iniciar una familia en vez de tener una carrera”.

Gráfica 3.1.3. Jóvenes ninis entre 15 y 29 años, total y diferencial por sexo, países OCDE+, 2010.



Fuente: Con base en los datos OCDE (2012b). Disponible en: <http://www.oecd.org/edu/EAG2012%20-%20Country%20note%20-%20Mexico.pdf>

Nota: Año de referencia 2009. El diferencial se calcula con base en el valor para los hombres.

A continuación se presenta el análisis específico para el caso de México.

3.2 Cuantificación de los ninis en México

El análisis de las distintas bases de datos que se presenta en esta subsección para el caso de México muestra porcentajes de jóvenes ninis similares a los de los estudios de la OCDE y la CEPAL citados previamente. Según la ENOE 2010 (INEGI, 2010), en el tercer trimestre de 2010 la proporción de ninis de 15 a 29 años fue de 24.4 por ciento. La ENIGH 2010 (INEGI, 2011b) reportó en el mismo año 24.0 por ciento de jóvenes nini. La ENJUVE (IMJUVE, 2011) registró proporciones más altas, equivalentes a 28.6 por ciento. De este modo, la ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2011b) reportan datos muy similares a los de la OCDE (24.4 por ciento), mientras que la ENJUVE (IMJUVE, 2011) registra que el grupo de ninis es ligeramente más grande (aunque la batería de preguntas que se utiliza en la ENJUVE (IMJUVE, 2011) no es tan detallada como las de la ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2011b).

Existen diferencias metodológicas entre estas encuestas que explican estas diferencias. No obstante las diferencias en la estimación de la proporción de ninis entre las encuestas, los datos sobre la composición del grupo son bastante homogéneos. El Cuadro A.1 en el Apéndice del estudio condensa las preguntas que se utilizan en cada encuesta para estimar a la población nini. Para analizar el fenómeno del mercado laboral mexicano, la ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2011b) son más útiles por la metodología y la frecuencia con la que se levantan. Sin embargo, para profundizar en el fenómeno de los ninis se utilizará la ENJUVE (IMJUVE, 2011) porque reporta datos que ayudan a comprender mejor la situación y permiten una mejor categorización al interior del grupo.

La mayor parte de los ninis son mujeres; según la ENOE (INEGI, 2010), el 78.7 por ciento de los ninis son mujeres, de las cuales, el 73.8 por ciento tiene 20 años o más. La ENIGH (INEGI, 2011b) reporta que las mujeres constituyen el 77.2 por ciento de los ninis y la ENJUVE (IMJUVE, 2011) indica el 74.8 por ciento. Este patrón de mujeres nini encontrado en las tres encuestas también coincide con los datos arriba señalados por la OCDE, según los cuales en 2010 el número de mujeres nini era 3.4 veces el de hombres.

En gran medida esto es resultado de que muchas jóvenes se dedican de tiempo completo a la familia. Es decir, este gran segmento de ninis no son jóvenes marginadas social y laboralmente, sino mujeres dedicadas al hogar. Prueba de esto es que el número y la proporción del total de mujeres nini y de las ninis dedicadas al hogar se incrementan con la edad en todas las encuestas (ver cuadros 3.2.1 y 3.2.7)

Cuadro 3.2.1. Ninis como porcentaje de la población

Edad	Sexo	ENOE			ENIGH			ENJUVE		
		Población	Ninis	%	Población	Ninis	%	Población	Ninis	%
15 a 19	Total	11.0	2.1	18.8	11.3	2.2	19.4	12.0	3.0	24.7
	Hombres	5.5	0.6	11.2	5.8	0.7	11.9	6.1	1.1	17.9
	Mujeres	5.5	1.5	26.5	5.5	1.5	27.4	6.0	1.9	31.5
20 a 24	Total	9.4	2.5	27.0	9.8	2.5	25.8	9.7	2.9	30.1
	Hombres	4.6	0.5	11.8	4.8	0.6	11.9	4.7	0.6	13.9
	Mujeres	4.8	2.0	41.3	4.9	2.0	39.5	5.0	2.3	45.3
25 a 29	Total	8.1	2.3	28.8	8.1	2.3	28.0	8.2	2.7	32.5
	Hombres	3.8	0.3	8.7	3.8	0.3	8.7	3.9	0.4	10.8
	Mujeres	4.3	2.0	47.0	4.4	2.0	44.8	4.3	2.3	52.2
Total	Total	28.5	6.9	24.4	29.2	7.0	24.0	29.9	8.5	28.6
	Hombres	13.9	1.5	10.7	14.4	1.6	11.0	14.6	2.2	14.7
	Mujeres	14.6	5.5	37.4	14.8	5.4	36.6	15.3	6.4	41.9

Fuente: Cálculos propios con información del tercer trimestre de la ENOE (INEGI, 2010), la ENJUVE (IMJUVE, 2011) y la ENIGH (INEGI, 2011b).

La ENJUVE (IMJUVE, 2011) indica que, en promedio, únicamente 5.5 por ciento de los ninis viven solos o solas y el 44.0 por ciento vive con alguno o ambos de sus padres. Este porcentaje decrece conforme aumenta la edad y el cambio es más drástico en las mujeres. El 73.2 por ciento de los ninis entre 15 y 19 años viven con sus padres, mientras que lo mismo ocurre sólo en el 23.4 por ciento de los ninis entre 25 y 29 años. Una alta proporción de las mujeres nini vive en pareja y esta proporción aumenta con la edad. Según la misma encuesta, el 66.7 por ciento de las ninis entre 20 y 24 años de edad vive con su pareja; este porcentaje se eleva a 75.3 por ciento para las mujeres nini de 25 a 29 años.

En el caso de los hombres nini entre 15 y 29 años, el 81.0 por ciento vive con alguno o ambos de sus padres. A diferencia de las mujeres, sólo el 30.8 por ciento de los hombres nini entre 25 y 29 años vive con su pareja y 11.2 por ciento vive solo (ver cuadro 3.2.2).

Cuadro 3.2.2. Hogares en que residen los ninis

Edad	Sexo	Solo		Con su papá		Con su mamá		Con su pareja	
		(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%
15 a 19	Hombres	10.6	1.4	580.9	74.0	550.8	70.1	19.3	2.5
	Mujeres	47.7	3.2	785.0	52.4	710.7	47.5	533.6	35.7
	Total	58.3	2.6	1,366.0	59.9	1,261.5	55.3	552.9	24.2
20 a 24	Hombres	38.1	6.4	380.2	64.2	354.5	59.8	98.5	16.6
	Mujeres	99.0	4.8	677.6	32.7	590.5	28.5	1,382.5	66.7
	Total	137.1	5.1	1,057.8	39.7	945.0	35.5	1,480.9	55.6
25 a 29	Hombres	46.4	11.2	199.5	48.0	181.3	43.6	127.9	30.8
	Mujeres	174.5	7.9	511.2	23.2	420.1	19.0	1,661.4	75.3
	Total	221.0	8.4	710.7	27.1	601.5	22.9	1,789.3	68.2
Total		416.3	5.5	3,134.5	41.4	2,808.0	37.1	3,823.2	50.5

Nota: La categoría de ninis que viven con alguno de sus padres no es excluyente de que vivan con el otro. Es decir, pueden vivir con la mamá, el papá o ambos. Por esto los porcentajes suman más de 100.

Fuente: Cálculos propios con información de la ENJUVE (IMJUVE, 2011).

Dentro del grupo de mujeres nini con pareja, la gran mayoría tiene una pareja que trabaja. Este indicador es ligeramente mayor en el caso de las mujeres ninis que viven con su pareja que para las que no viven con ella (85.8 por ciento y 77.3 por ciento, respectivamente). Adicionalmente, la proporción de mujeres nini que viven con su pareja y tienen al menos un hijo vivo también aumenta con la edad y es cinco veces mayor que el de mujeres nini que tienen pareja pero que no viven con ella. Esto indica que una gran proporción de las mujeres nini está íntimamente ligada a las actividades del hogar como el cuidado de sus hijos.

En el caso de los hombres nini que viven con su pareja, el 57.4 por ciento cuenta con una pareja que trabajaba al momento de unirse. Esta proporción también se incrementa con la edad, pero se mantiene muy inferior a la de mujeres. La proporción de hombres nini que viven con su pareja y tienen al menos un hijo vivo es casi diez veces mayor a la de los que no viven con su pareja (70.6 por ciento y 7.3 por ciento respectivamente).

Cuadro 3.2.3. Ninis con pareja

Sexo	Edad	Los que viven con su pareja				Los que tienen pareja pero no viven con ella			
		La pareja trabajaba cuando se unieron		Tienen al menos un hijo vivo		La pareja trabaja		Tienen al menos un hijo vivo	
		(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%
Hombres	15 a 19	9.6	49.8	8.4	43.6	37.7	17.6	17.1	8.0
	20 a 24	49.2	50.0	65.3	66.3	60.4	40.2	12.2	8.2
	25 a 29	82.2	64.2	99.7	77.9	25.4	37.4	2.3	3.4
	Total hombres	141.0	57.4	173.4	70.6	123.5	28.6	31.6	7.3
Mujeres	15 a 19	446.8	83.7	353.7	66.3	243.0	73.5	25.7	7.8
	20 a 24	1,144.3	82.8	1,179.3	85.3	174.8	83.4	39.9	19.0
	25 a 29	1,480.0	89.1	1,497.0	90.1	102.0	77.2	43.3	32.8
	Total mujeres	3,071.1	85.8	3,030.0	84.7	519.8	77.3	108.9	16.2
Total	3,212.1	84.0	3,203.3	83.8	643.3	58.2	140.5	12.7	

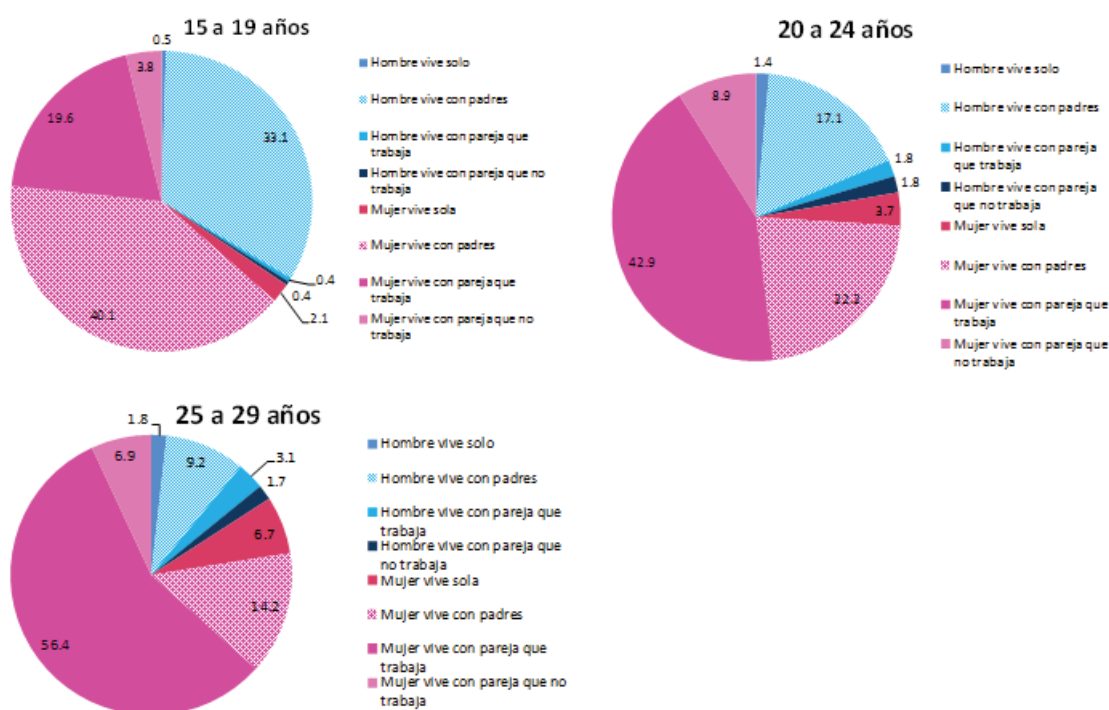
Fuente: Cálculos propios con información de la ENJUVE (IMJUVE, 2011).

Esta información indica que la mayoría de las mujeres nini no participan en actividades productivas, ni en los estudios para unirse a su pareja y dedicarse al hogar. Es decir, se puede concluir que la mayoría de los ninis son mujeres que trabajan en su hogar, para su familia.

En el caso de los hombres ninis la situación es distinta. La gran mayoría (81 por ciento) vive con sus padres. Dentro del pequeño grupo de los que viven con su pareja, en el 42.6 por ciento de los casos su pareja tampoco trabaja y el 70.6 por ciento tiene al menos un hijo vivo. Esto puede indicar que la mayoría de los hombres nini no son económicamente independientes de sus padres.

Como se aprecia en las gráficas de abajo, en todos los grupos de edad el mayor grupo de ninis está constituido por mujeres; dentro del grupo de mujeres el porcentaje que vive en pareja avanza con la edad. Al mismo tiempo, la situación es la inversa para los hombres nini. El grupo más pequeño de ninis se encuentra entre los hombres que viven con su pareja y esta trabaja, y entre aquellos que viven solos.

Gráfica 3.2.1. Condición de residencia de los ninis por grupos de edad (por ciento)



Fuente: Cálculos propios con información de la ENJUVE (IMJUVE, 2011).

En promedio, los jóvenes nini abandonan la escuela durante la preparatoria (16.4 años) y cuentan con 9.4 años de educación (ver Cuadro 3.2.4). Las mujeres nini abandonan la escuela en promedio a una edad siete meses más jóvenes que los hombres y tienen 6 meses menos de educación que la de ellos. El 7.9 por ciento de los jóvenes nini abandonó los estudios porque tenía que trabajar. Esta proporción crece ampliamente con la edad y es más alta en todas las edades para los hombres que

para las mujeres. El 24.3 por ciento dejó la escuela por falta de dinero. En total, el 32.3 por ciento de los ninis dejó a escuela por trabajar o porque no tenía dinero. El 15.9 por ciento de los ninis ya no continuó estudiando porque se aburría o reprobaba. Este número es más grande para los hombres que para las mujeres y decrece con la edad. No obstante, a la mayoría de los ninis (72.9 por ciento) les gustaría continuar con sus estudios si tuvieran la oportunidad. Estos datos sugieren que uno de los obstáculos que los ninis enfrentan para seguir con su formación académica son las oportunidades educativas y/o la falta de recursos económicos.

El 18.1 por ciento de los ninis asegura que ya no estudia porque considera que ya concluyó su formación académica, es decir, alrededor de uno de cada seis ninis no estudia porque señala que “terminó sus estudios”. A uno de cada tres ninis les gustaría alcanzar estudios universitarios y a uno de cada cuatro estudios de bachillerato. El 15.3 por ciento de los ninis no ha abandonado por completo su educación o capacitación y toman algún curso complementario (inglés, computación, etc.). Estas proporciones son muy similares en hombres y en mujeres, lo que indica que no hay una brecha de género significativa en la relación entre los ninis y el abandono escolar.

En resumen, esta información muestra que una gran fracción de los ninis no va a la escuela por falta de oportunidades académicas y económicas y, de ser posible, continuaría estudiando; muchos de estos ninis toman algún tipo de curso complementario. Una fracción menor, pero también importante, ya no estudia porque no le gusta la escuela o porque considera que terminó sus estudios.

Cuadro 3.2.4. Ninis y los estudios

Sexo	Edad	Promedio de años de educación	Edad promedio de abandono escolar	Terminó sus estudios		Tenía que trabajar		Falta de dinero		Se aburría/reprobó	
				(miles)	por ciento	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%
Hombres	15 a 19	8.9	15.5	99.7	12.7	42.0	5.4	183.8	23.4	226.5	28.8
	20 a 24	10.5	17.6	131.4	22.2	83.8	14.1	137.9	23.3	125.4	21.2
	25 a 29	10.5	18.2	115.1	27.7	66.1	15.9	73.1	17.6	59.9	14.4
Mujeres	15 a 19	8.8	15.3	217.4	14.5	46.0	3.1	335.7	22.4	303.2	20.3
	20 a 24	9.5	16.4	378.4	18.3	139.7	6.7	527.0	25.4	253.1	12.2
	25 a 29	9.5	16.8	430.5	19.5	221.4	10.0	585.6	26.5	236.8	10.7
Total		9.4	16.4	1,372.5	18.1	599.0	7.9	1,843.2	24.3	1,205.0	15.9

Sexo	Edad	Estudiaría si tuviera la oportunidad		Toman algún curso complementario		Les gustaría alcanzar la preparatoria		Les gustaría alcanzar la licenciatura		No seguirían estudiando porque no les gusta	
		(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%
Hombres	15 a 19	597.4	76.1	86.1	11.0	193.3	24.6	274.7	35.0	115.7	14.7
	20 a 24	427.8	72.2	121.6	20.5	107.7	18.2	187.9	31.7	67.2	11.3
	25 a 29	272.4	65.5	79.6	19.2	79.0	19.0	132.5	31.9	48.6	11.7
Mujeres	15 a 19	1,188.7	79.4	219.7	14.7	442.1	29.5	567.2	37.9	152.0	10.2
	20 a 24	1,517.6	73.2	322.9	15.6	556.0	26.8	773.9	37.3	129.1	6.2
	25 a 29	1,512.0	68.5	328.6	14.9	553.1	25.1	793.1	35.9	125.2	5.7
Total		5,515.9	72.9	1,158.5	15.3	1,931.2	25.5	2,729.2	36.0	637.8	8.4

Fuente: Cálculos propios con información de la ENJUVE (IMJUVE, 2011).

El Cuadro 3.2.5 muestra las razones principales por las que los ninis no trabajan. En el caso de las mujeres, una gran fracción (35.5 por ciento) indica que la razón por la que no trabaja es porque se dedica a su hogar. Este porcentaje es casi tres veces mayor en las mujeres nini de 25 a 29 años que en las de 15 a 19 años (46.3 por ciento y 16.1 por ciento, respectivamente). En todos los grupos de edad el porcentaje de mujeres que no trabaja porque no hay oportunidad es menor al 10.0 por ciento. También es notorio que entre el 19.7 por ciento y el 26.3 por ciento de las mujeres nini se encuentran buscando un empleo y esta búsqueda decrece con la edad de la mujer.

De los hombres nini, entre el 21.8 por ciento y el 26.9 por ciento declaran que no trabajan porque no tienen la oportunidad y menos del 5 por ciento se dedican a su hogar. Sin embargo, esto no implica que los ninis no se interesen en trabajar o que no tengan necesidad de hacerlo. Entre el 38.8 por ciento y el 52.2 por ciento de los hombres nini están buscando empleo. Al contrario de las mujeres, en los hombres esta proporción crece con la edad, reafirmando que la problemática de los ninis es muy diferente entre hombres y mujeres.

El promedio de búsqueda de empleo para los ninis varía de 3.6 a 7.1 meses, siendo en promedio ligeramente más prolongado para las mujeres. La edad a la que se consigue el primer trabajo también es mayor para las mujeres que para los hombres, pero en ambos casos el promedio señala que empezaron a trabajar siendo menores de edad, entre los 14 y los 17 años.

Una proporción similar tanto de hombres como mujeres nini considera que las cosas más importantes de la vida son formar una familia (25.1 por ciento), gozar de buena salud (23.7 por ciento), tener una situación económica favorable (22.5 por ciento) y tener un buen empleo (11.4 por ciento).

Cuadro 3.2.5. Principales motivos mencionados por ninis por los que no trabajan

Sexo	Edad	Porque recibe dinero de la familia, pareja u otro		Porque no hay oportunidad		Porque se dedica a su hogar	
		(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%
Hombres	15 a 19	358.3	45.6	171.4	21.8	18.5	2.4
	20 a 24	156.6	26.4	184.2	31.1	26.0	4.4
	25 a 29	103.1	24.8	111.7	26.9	17.7	4.3
Mujeres	15 a 19	839.8	56.1	137.8	9.2	241.1	16.1
	20 a 24	823.2	39.7	171.8	8.3	789.4	38.1
	25 a 29	776.4	35.2	151.2	6.9	1,023.0	46.3
Total		3,057.4	40.4	928.2	12.3	2,115.7	27.9

Fuente: Cálculos propios con información de la ENJUVE (IMJUVE, 2011).

Cuadro 3.2.6. Ninis y el mercado laboral

Sexo	Edad	Está buscando empleo		Meses promedio de búsqueda de empleo	Edad del primer trabajo	Primer trabajo fue porque necesitaba o no tenía dinero	
		(miles)	%			(miles)	%
Hombres	15 a 19	305.1	38.8	3.6	14.9	238.7	30.4
	20 a 24	301.3	50.8	4.8	16.6	259.6	43.8
	25 a 29	217.0	52.2	5.0	16.9	189.8	45.7
Mujeres	15 a 19	394.3	26.3	3.8	15.2	377.7	25.2
	20 a 24	514.4	24.8	4.4	16.7	763.2	36.8
	25 a 29	435.5	19.7	7.1	17.1	892.0	40.4
Total		2,167.6	28.6	4.8	16.5	2,720.9	35.9

Fuente: Cálculos propios con información de la ENJUVE (IMJUVE, 2011).

3.3 Categorización de los ninis

Para explicar de manera más clara la composición del grupo de ninis, resulta útil el análisis de manera diferenciada, es decir, mediante grupos independientes. Por lo anterior se categorizó a los ninis según su condición de búsqueda de empleo (es decir, aquellos que son desempleados); aquellos que se dedican a las actividades del hogar; y aquellos que no realizan ninguna de las anteriores (otros). Aquellos ninis que no trabajan pero que activamente buscan empleo se encuentran en una problemática distinta al resto de los ninis. De igual manera, los jóvenes que no estudian ni trabajan porque se dedican al hogar tampoco están inactivos. Finalmente, el subgrupo más pequeño es el de aquellos ninis que no buscan empleo y que tampoco se dedican al hogar; a este grupo es en el que se piensa en ocasiones como jóvenes inactivos con una problemática especial. A continuación se presenta a detalle la composición de cada uno de estas categorías según sus definiciones, incluyendo los datos reportados para la muestra del CENSO (INEGI, 2011a) (ver Cuadro 3.3.1.).

- a) **Ninis desempleados.** Analizando la ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2011b), uno de cada cinco ninis pertenecen a este grupo (21.9 por ciento y 21.1 por ciento, respectivamente). La ENJUVE (IMJUVE, 2011) y el CENSO (INEGI, 2011a) reportan proporciones más pequeñas (12.1 por ciento y

8.6 por ciento). La gran mayoría de los ninis desempleados son hombres. De acuerdo con la ENOE (INEGI, 2010), el 57.6 por ciento de esta categoría son hombres, en la ENIGH (INEGI, 2011b) esta proporción es de 70.8 por ciento. Sólo la ENJUVE (IMJUVE, 2011) reporta que la proporción de mujeres es mayor (62.0 por ciento). La ENOE (INEGI, 2010) señala que el 59.2 por ciento de los hombres ninis están desempleados, la ENIGH (INEGI, 2011b) el 65.5 por ciento, la ENJUVE (IMJUVE, 2011) el 39.0 por ciento y el CENSO (INEGI, 2011a) el 34.9 por ciento. Esto indica que a pesar de la divergencia en las cifras reportadas en las encuestas, una gran proporción de hombres nini (al menos uno de cada cuatro y a lo más dos de cada tres) pertenecen a la población económicamente activa (PEA) y de tener éxito en su búsqueda de empleo abandonarían la condición de nini. En el caso de las mujeres, la proporción es mucho menor, pero también importante debido a que este género representa a la gran mayoría del grupo. En promedio, la proporción de mujeres nini que busca empleo va del 3.4 por ciento al 10.6 por ciento.

- b) **Ninis dedicados al hogar.** Este subgrupo de ninis es el más grande, ya que comprende entre el 54.7 por ciento y el 70.0 por ciento del total de ninis, según la fuente que se analice. Como se mencionó anteriormente, este grupo está compuesto principalmente por mujeres que se dedican de tiempo completo a atender su hogar. Todas las encuestas reportan que más del 95 por ciento de este grupo está conformado por mujeres y crece con la edad. Este grupo no produce bienes y servicios para el mercado, pero sí para su familia. De acuerdo con la ENJUVE (IMJUVE, 2011), el 74.5 por ciento de ellos estudiaría si tuviera la oportunidad, lo cual sugiere que este grupo de ninis pudiera dejar de serlo ante mejores oportunidades de asistir a la escuela.
- c) **Ninis no desempleados ni dedicados al hogar (otros).** Este grupo lo conforman los jóvenes inactivos que posiblemente se encuentren en alguno de los riesgos descritos en la sección 2. El

tamaño de este grupo es el que mayores diferencias presenta entre las encuestas. En la ENOE (INEGI, 2010) representa el 8.1 por ciento de los nini y en la ENIGH (INEGI, 2011b) el 9.2 por ciento. Esta proporción se incrementa dramáticamente en las otras encuestas. El CENSO (INEGI, 2011a) reporta el 15.8 por ciento y la ENJUVE (IMJUVE, 2011) al 20.2 por ciento de nini en este grupo (esta diferencia se explica por la diferente forma en que se pregunta por actividad: mientras que en la ENIGH (INEGI, 2011b) y la ENOE (INEGI, 2010) se pregunta por la realización de ciertas actividades, en la ENIGH (INEGI, 2011b) se pregunta por actividad principal). La ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2011b) señalan que este grupo está conformado mayormente por hombres (60.2 por ciento y 63.2 por ciento, respectivamente). En lo que coinciden las encuestas es que la proporción de nini en este grupo decrece con la edad. Esto puede deberse a que con el paso del tiempo muchas mujeres nini se unen a su pareja y se dedican a la familia y muchos hombres nini se integran a la fuerza laboral. Sin embargo, aunque este grupo es relativamente pequeño, requiere de atención y programas sociales que mantengan alejados de los riesgos a los jóvenes que se encuentran en él.

Cuadro 3.3.1. Categorización de los ninis
(Porcentajes)

ENOE						ENIGH			
Sexo	Edad	Ninis	Nini desempleado	Nini no desempleado dedicado al hogar	Nini no desempleado ni dedicado al hogar	Ninis	Nini desempleado	Nini no desempleado dedicado al hogar	Nini no desempleado ni dedicado al hogar
Total	15 a 19	18.8	23.3	63.6	13.1	19.4	24.9	62.6	12.5
	20 a 24	27.0	24.4	68.9	6.7	25.8	22.3	68.3	9.3
	25 a 29	28.8	18.0	77.0	5.0	28.0	16.0	78.0	6.0
	Total	24.4	21.9	70.0	8.1	24.0	21.1	69.7	9.2
Hombres	15 a 19	11.2	47.5	21.2	31.3	11.9	59.7	16.5	23.8
	20 a 24	11.8	67.4	9.6	23.0	11.9	69.3	5.3	25.4
	25 a 29	8.7	67.4	6.8	25.8	8.7	70.9	5.1	24.0
	Total	10.7	59.2	13.8	27.0	11.0	65.5	10.1	24.4
Mujeres	15 a 19	26.5	13.1	81.4	5.5	27.4	8.8	83.9	7.3
	20 a 24	41.3	12.9	84.7	2.4	39.5	8.5	86.9	4.6
	25 a 29	47.0	9.8	88.7	1.6	44.8	6.9	90.1	3.0
	Total	37.4	11.8	85.3	2.9	36.6	8.0	87.3	4.8
ENJUVE						Censo			
Sexo	Edad	Ninis	Nini desempleado	Nini no desempleado dedicado al hogar	Nini no desempleado ni dedicado al hogar	Ninis	Nini desempleado	Nini no desempleado dedicado al hogar	Nini no desempleado ni dedicado al hogar
Total	15 a 19	23.9	12.7	56.3	31.0	25.2	9.5	65.3	25.1
	20 a 24	32.8	13.1	68.8	18.1	35.7	9.3	76.7	14.0
	25 a 29	35.2	10.7	76.4	12.9	38.3	7.0	83.0	9.9
	Total	30.2	12.1	67.7	20.2	32.6	8.6	75.6	15.8
Hombres	15 a 19	15.7	31.0	7.9	61.1	14.5	28.3	9.2	62.4
	20 a 24	14.7	43.7	5.5	50.8	13.8	41.0	7.0	52.0
	25 a 29	12.6	46.2	5.6	48.3	11.7	42.1	7.3	50.6
	Total	14.5	39.0	6.5	54.4	13.5	34.9	8.4	56.7
Mujeres	15 a 19	32.0	3.7	80.0	16.2	35.5	2.6	87.8	9.5
	20 a 24	49.8	4.6	86.4	9.1	56.0	2.6	92.3	5.1
	25 a 29	55.6	3.4	90.8	5.8	62.3	1.8	95.0	3.2
	Total	45.1	3.9	86.4	9.7	50.4	2.1	92.4	5.5

Fuente: Cálculos propios con información del Tercer Trimestre de ENOE (INEGI, 2010), la ENIGH (INEGI, 2011b), la ENJUVE (IMJUVE, 2011) y el CENSO (INEGI, 2011a).

3.4 Programas para atención a ninis en México

Algunos programas para la atención específica de la población nini han sido implementados en los últimos años,¹⁰ sin embargo, existen multiplicidad de programas que de forma indirecta atienden a esta población. Uno de los programas de atención directa a ninis enfocado en incentivar la permanencia o incorporación a la escuela, así como a actividades de formación y capacitación para el trabajo, es el Programa Piloto de Becas para Capacitación y Estancias en el Sector Productivo de la SEP, el cual ofrece becas a jóvenes ninis para estancias laborales en el extranjero, en distintas entidades federativas o en el lugar de origen, así como becas de capacitación. El Programa de formación de jóvenes para la inserción laboral del Distrito Federal está orientado a jóvenes ninis que han concluido la educación media superior, y ofrece capacitación técnica, becas y certificación en competencias laborales. En materia de atención a jóvenes en situación de desempleo se encuentra la estrategia directa de atención a ninis “México Sí Estudia Sí Trabaja”, implementada por la Conferencia Nacional de Gobernadores (CONAGO), la cual organiza a nivel nacional ferias de empleo, además de otorgar apoyos educativos y de salud.

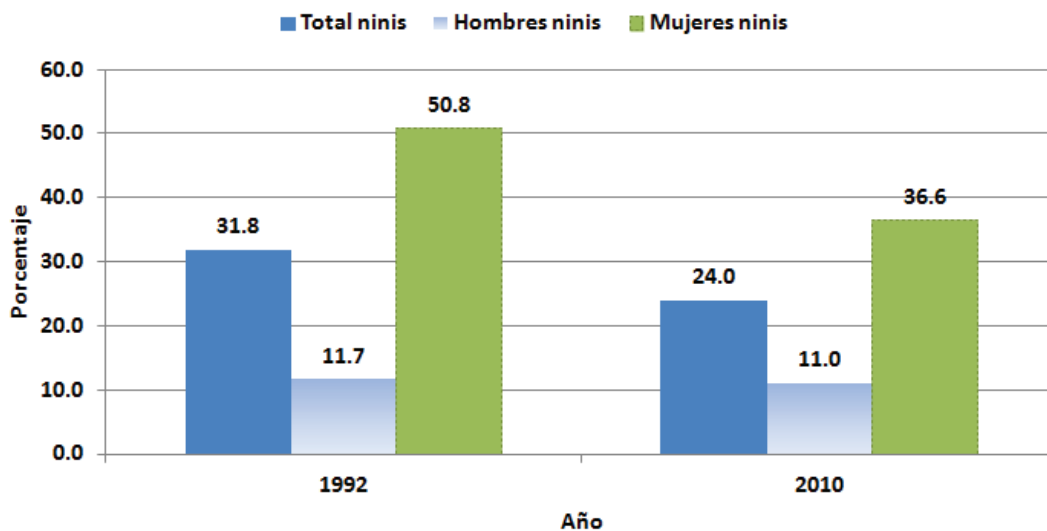
Entre los programas que no están enfocados en la atención directa a ninis, pero que contribuyen a la atención de este grupo de población, destaca el Programa de Estancias Infantiles para Apoyar a Madres Trabajadoras, operado por la SEDESOL, el cual busca contribuir a abatir el rezago en materia de acceso y permanencia en el trabajo de madres en el sector laboral, aquellas que buscan empleo o estudian, así como de padres solos con hijos a su cargo. Este programa es un importante instrumento para atender a la población de mujeres nini ya que las madres trabajadoras cuentan con tiempo disponible para acceder y permanecer en el trabajo o estudiar (Coneval, 2010a).

¹⁰ Existen críticas en relación con las políticas y programas de atención a la población nini que señalan que no todos o todas los y las ninis se encuentran en riesgo o son vulnerables, y que el hecho de diseñar programas enfocados a este grupo puede representar un costo para otros grupos que requieren mayor atención (Yates y Payne 2006; Roberts 2011).

4. Composición de los ninis en el tiempo

Con el análisis de los datos de la ENIGH 1992 (INEGI, 1993) y la ENIGH 2010 (INEGI, 2010b), es posible conocer cuál ha sido la dinámica de la población nini en el periodo, en cuanto a la proporción que este grupo de población representa como parte del total de la población, así como a la proporción de hombres y mujeres que lo conforman.

Gráfica 4.1.1. Proporción de ninis, total, hombres y mujeres. ENIGH 1992 y 2010



Fuente: Cálculos propios con base en ENIGH 1992 (INEGI, 1993) y ENIGH 2010 (INEGI,2010b).

Como se observa en la Gráfica 4.1.1, en el año 1992, de acuerdo con los datos de la ENIGH 1992 (INEGI,1993), 31.8 por ciento del total de jóvenes entre 15 y 29 años eran ninis, en comparación con el 24.0 por ciento que representaron en el año 2010. Prácticamente toda la disminución se concentró en el grupo de mujeres. En cuanto a los hombres, la proporción como parte del total de hombres de 15 a 29 años se ha mantenido mucho más constante, con una reducción de 11.7 por ciento a 11.0 por ciento de 1992 a 2010. La proporción de mujeres ninis, en cambio, se redujo de 50.8 por ciento a 36.6 por ciento, una disminución de 14.2 puntos porcentuales. Esta reducción se puede explicar por un decremento en el grupo de mujeres jóvenes que se dedican exclusivamente al hogar. En 1992, del grupo de mujeres

ninis, 45.8 por ciento eran parte del grupo de ninis dedicadas al hogar; en 2010 la proporción se redujo a 31.9 por ciento.

Con base en los censos de población y vivienda de 1990, 2000 y 2010 (INEGI, 1990; 2000, 2011a), así como el Censo de Población y Vivienda de 1995 (INEGI, 1996)¹¹, se realizó el cálculo de la proporción de jóvenes ninis y no ninis en el segmento de edad de 15 a 29 años.

Es importante señalar que las encuestas incluidas en los Censos y Censos no contienen el mismo detalle que la ENIGH (INEGI, 2010b) y la ENOE (INEGI, 2010). Por lo tanto, la identificación como nini tiene que considerarse como una aproximación. En la sección 4 se describió la identificación de ninis en el censo, pero aquí se señala nuevamente que está basada en una única pregunta de “actividad principal” y no en preguntas detalladas sobre actividades en particular. Por lo tanto, algunas personas que sí trabajan o estudian pero que no es ésta su actividad principal, son aquí catalogados como ninis. Por lo tanto, los números que aquí se presentan son más altos que los números más precisos obtenidos por la ENOE (INEGI, 2010) o la ENIGH (INEGI, 2010b). Sin embargo, estos números permiten visualizar la trayectoria sobre un periodo de tiempo más largo, con lo cual es más evidente su tendencia.

**Cuadro 4.1.1 Ninis y no ninis 15 a 29 años, 1990, 1995, 2000 y 2010
(porcentajes)**

	1990	1995	2000	2010
No nini	66.0	71.0	70.6	73.2
Nini	34.0	29.0	29.4	26.8

Fuente: Cálculos propios con información del INEGI (1990), INEGI (1996), INEGI (2000) e INEGI (2011a)

¹¹ El Censo 2005 (INEGI, 2006) no fue incluido en el estudio ya que en su cuestionario no se consideró la variable “Condición de Actividad”, que es la utilizada para identificar los ninis.

El Cuadro 4.1.1 muestra que la proporción de ninis como total del segmento de jóvenes entre los 15 y los 29 años de edad fue equivalente al 34.0 por ciento en 1990 y ha disminuido en el tiempo, al ser igual en 2010 a 26.8 por ciento, lo que representa una disminución de 7.2 puntos porcentuales y una tasa media de crecimiento anual (TMCA) de -1.0 por ciento.

En cuanto al porcentaje de ninis por grupo de edad y por sexo, el Cuadro 4.1.2 presenta la desagregación en estas categorías.

Cuadro 4.1.2 Ninis por grupo de edad y sexo, 1990, 1995, 2000 y 2010 (porcentaje)

Grupos de edad	1990			1995			2000			2010		
	Ninis	Hombres	Mujeres	Ninis	Hombres	Mujeres	Ninis	Hombres	Mujeres	Ninis	Hombres	Mujeres
15-19	32.6	23.9	76.2	32.3	25.5	74.5	29.3	26.5	73.5	28.8	30.3	69.7
20-24	35.4	14.7	85.3	36.6	16.5	83.5	35.9	15.7	84.3	36.6	19.7	80.3
25-29	32.0	11.0	89.1	31.1	10.5	89.5	34.8	11.4	88.6	34.6	15.5	84.7
Total 15-29	34.0	16.5	83.5	29.0	17.5	82.5	29.4	17.4	82.6	26.8	21.2	78.8

Fuente: Cálculos propios con información del INEGI (1990), INEGI (1996), INEGI (2000) e INEGI (2011a).

La distribución del porcentaje de ninis entre los distintos grupos de edad ha tenido ligeros cambios en el tiempo. Como se puede observar en el Cuadro 4.1.2, el grupo de 15 a 29 años en 1990 era de 32.6 por ciento y en 2010 fue del 28.8 por ciento, lo cual indica que los ninis en 2010 son de mayor edad que en 1990, con un incremento de 2.6 puntos porcentuales en el grupo de 25 a 29 años.

En cuanto a la composición por sexo, en todos los grupos de edad la proporción de hombres ha aumentado: en el grupo de 15 a 19 años pasó de 23.9 por ciento a 30.3 por ciento, lo que representa un cambio de 6.4 puntos porcentuales y un crecimiento anual a una tasa del 1.3 por ciento; en el segmento de los 20 a los 24 años pasó de ser igual a 14.7 por ciento a 19.7 por ciento, un aumento de 5.0 puntos porcentuales y una TMCA de 1.7 por ciento; en el grupo de 25 a 29 años el incremento fue de 4.6 puntos porcentuales, al pasar de 11.0 por ciento a 15.5 por ciento, con una TMCA de 2.1 por ciento.

En total, para el grupo de población de 15 a 29 años, los hombres ninis representaban el 16.5 por ciento en 1990 y en 2010 representaron el 21.2 por ciento, un aumento de 4.8 puntos porcentuales y una TMCA de 1.4 por ciento.

4.2 Tendencia decreciente en el porcentaje de ninis

Como se señala a continuación, el factor principal en la reducción del porcentaje de ninis se debe a una disminución en la proporción de mujeres que se dedican al hogar y en su lugar deciden dedicarse a los estudios o el trabajo.

Como se describió en la sección 3.3, se puede categorizar a los ninis en tres tipos: al considerar las categorías de aquellos que se dedican al hogar, los que están desempleados (buscaron trabajo) y aquellos que no se encuentran en ninguna de las categorías anteriores (“otros”). Estas categorías han tenido algunos cambios en el tiempo.

**Cuadro 4.2.1 Tipo de ninis, 1990 y 2010
(porcentajes)**

	1990	2010
Hogar	80.5	72.3
Desempleado	4.8	12.4
"Otros"	14.7	15.3

Fuente: Cálculos propios con información del INEGI (1990) e INEGI (2011a).

La proporción entre las distintas categorías ha cambiado entre 1990 y 2010 para el caso de los ninis en el hogar, al pasar de representar el 80.5 por ciento al 72.3 por ciento, equivalente a una disminución de 8.2 puntos porcentuales. En el caso de los ninis que se declaran como desempleados, la proporción ha aumentado de 4.8 por ciento a 12.4 por ciento, equivalente a 7.6 puntos porcentuales. La categoría de “otros” no presentó cambios relevantes en este periodo.

El tipo de ninis desagregados por sexo y grupo de edad se presentan a continuación en el Cuadro 4.2.2.

**Cuadro 4.2.2 Tipo de ninis por grupo de edad y sexo, 1990 y 2010
(porcentajes)**

Tipo nini	1990		2010	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>15-19 años</i>				
Hogar	10.6	91.7	9.0	85.3
Desempleados (buscaron trabajo)	20.8	1.7	35.6	3.8
Otros	68.6	6.6	55.4	10.8
<i>20-24 años</i>				
Hogar	7.9	94.7	6.2	89.7
Desempleados (buscaron trabajo)	24.9	1.4	49.0	4.6
Otros	67.1	3.9	44.8	5.8
<i>25-29 años</i>				
Hogar	7.9	96.8	6.2	93.0
Desempleados (buscaron trabajo)	23.7	0.7	50.3	3.4
Otros	68.4	2.5	43.4	3.7
<i>Total 15-29 años</i>				
Hogar	9.2	94.5	7.4	89.8
Desempleados (buscaron trabajo)	22.7	1.2	43.8	3.9
Otros	68.1	4.2	48.8	6.3

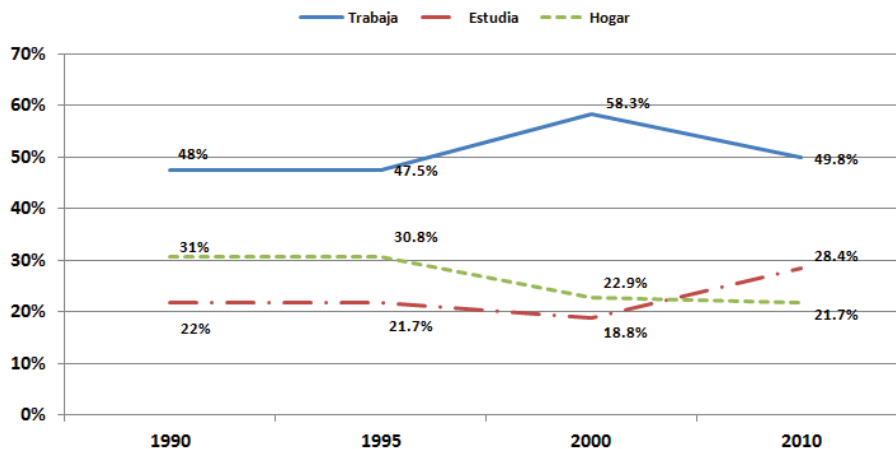
Fuente: Cálculos propios con información del INEGI (1990) e INEGI (2011a).

El Cuadro 4.2.2 muestra que la proporción de hombres ninis que se dedican al hogar ha tenido ligeros cambios entre 1990 y 2010 para todos los grupos de edad, con una disminución de 1.9 puntos porcentuales para el total en el grupo de 15 a 29 años. Para el caso de los hombres, el grupo catalogado como “desempleado” ha tenido incrementos notables, sobre todo en el segmento de los jóvenes de 25 a 29, en el que se incrementó su proporción en 26.6 puntos porcentuales, al pasar de representar el 23.7 por ciento al 50.3 por ciento. En sentido inverso, la categoría de los jóvenes considerados como “otros” ha disminuido su participación en todos los casos. En general, para el grupo de hombres de 15 a 29 años, los desempleados han aumentado su participación en 21.1 puntos porcentuales y el de “otros” ha disminuido en 19.3 puntos porcentuales.

Para el caso de las mujeres, en el Cuadro 4.2.2 es posible observar que las variaciones en la composición de las categorías son considerablemente menores en todos los grupos en comparación con las de los hombres. La máxima variación se presenta para el caso del hogar en el grupo de 15 a 19 años, en el cual hubo una disminución de 6.3 puntos porcentuales: de representar el 91.7 por ciento en 1990 pasó al 85.3 por ciento en 2010. Esta misma categoría para el total de las jóvenes en el grupo de 15 a 29 años tuvo un decremento de 4.8 puntos porcentuales, al ser equivalente en 1990 al 94.5 por ciento y en 2010 al 89.8 por ciento.

La reducción en el porcentaje de jóvenes que se dedican al hogar también se puede apreciar en el siguiente gráfico (que incluye tanto a ninis como no-ninis). La proporción de jóvenes en el hogar disminuyó, al pasar de 31 por ciento en 1990 a 21.7 por ciento en 2010, una reducción de 9.3 puntos porcentuales; en tanto que los jóvenes que estudian pasaron de representar el 22 por ciento en 1990 al 28.4 por ciento en 2010, un aumento de 6.4 puntos porcentuales.

Gráfica 4.2.1 Jóvenes 15 a 29 que trabajan, estudian o se dedican a actividades del hogar, 1990,1995, 2000 y 2010 (porcentaje)



Fuente: Cálculos propios con información del INEGI (1990), INEGI (1996), INEGI (2000) e INEGI (2010).

4.3 Crecimiento esperado de ninis en las siguientes décadas

Existen dos factores que se espera resulten en una reducción del número de ninis, tanto en términos absolutos como relativos al total de la población. El primero es el cambio demográfico que, como se describe en la sección 3.1, resultará en una reducción en el número de habitantes de entre 15 y 29 años, no sólo en términos relativos sino también en absolutos. El segundo es que (como se describe en la sección 4.1) existe una tendencia entre las mujeres jóvenes a incrementar su participación en los estudios y en la fuerza laboral. Esto ha explicado que se reduzca el porcentaje de ninis total, ya que (como se muestra en la sección 3.2) la mayor parte de los ninis se concentra entre mujeres que se dedican al hogar.

Si se mantiene la tasa de crecimiento en el porcentaje de ninis de -1.0 por ciento anual, y se confirman las proyecciones de población del CONAPO (2012), se esperaría que en 2020 el porcentaje total de ninis fuera de 22.0 por ciento de los jóvenes 15-29 y en 2030 sea de 19.5 por ciento. Dado que se espera que haya 31.4 millones de jóvenes entre 15 y 29 en 2020 y 30.0 millones en 2030, esto resultaría en un total de 6.9 millones de ninis en 2020 y 5.9 millones en 2030.

En el 2030, los 5.9 millones de ninis esperados representarían el 4.5 por ciento de la población total del país, cifra menor que el 6.5 por ciento que representan los ninis actualmente. A pesar de esta reducción, cabe señalar que en gran medida esta disminución será mayor en los ninis que se dedican al hogar, por lo que, dentro del grupo de ninis, el porcentaje que sean desempleados o sean ninis por otras razones (que no están buscando trabajo y que no se dedican al hogar), será mayor.

Es importante reconocer que el porcentaje de ninis varía con diversos factores. A pesar de que el porcentaje total de ninis observa una clara trayectoria descendente, el total cambiará dependiendo de algunos de los factores previamente descritos. En particular, en esta sección se analiza cuál es la sensibilidad del porcentaje total de ninis con respecto a la tasa de desempleo. Para hacer esto, en una base de datos se integraron las observaciones correspondientes a los jóvenes de 15 a 29 años

encuestados en la ENEU 1994-2004 (INEGI, 2005) y en la ENOE 2005-2011 (INEGI, 2011c; INEGI, 2011). Debido a que la ENEU únicamente reporta datos a nivel urbano, se eliminaron las observaciones de residentes rurales de la ENOE para que la información sea más homogénea y consistente.

Con el fin de encontrar una relación presente en el largo plazo (1994-2011) entre la probabilidad de ser nini y las condiciones de la economía mexicana representadas por la tasa de desempleo, se diseñó el siguiente modelo:

$$\text{Logit}(Nini_i) = \beta_0 + \beta_1 \text{Desempleo}_i + \beta_2 \text{Edad}_i + \beta_3 \text{Sexo}_i + \beta_4 \text{Tam_hog}_i + \varepsilon_i$$

Donde $Nini_i$ vale uno si el joven no estudia ni trabaja y cero en caso contrario y Desempleo_i es la tasa de desempleo del trimestre correspondiente a la encuesta levantada. Las otras variables son controles para encontrar una relación más precisa entre ninis y el desempleo. La variable Edad_i es la edad del joven, Sexo_i es igual uno si el joven es hombre y cero si es mujer, Tam_hog_i es el número de miembros del hogar y ε_i es el término de error aleatorio. Este mismo modelo fue repetido para cada una de las categorías de jóvenes nini. El cuadro siguiente muestra los efectos marginales promedio resultantes de las regresiones.

Cuadro 4.4.1. Efectos marginales promedio y sus errores estándar

Variables	Ninis	Ninis desempleados	Ninis no desempleados, dedicados al hogar	Ninis no desempleados ni dedicados al hogar
Desempleo	0.0106 (<0.0001)***	0.0074 (<0.0001)***	0.0019 (<0.0001)***	0.0003 (<0.0001)***

Incluye otros controles como: edad, sexo y tamaño del hogar. ***Estadísticamente significativos al 0.05.
Fuente: Cálculos propios con información de la ENEU 1994-2004 (INEGI, 2005) y la ENOE 2005-2011(INEGI, 2011c; INEGI, 2011).

Los efectos marginales indican para la población promedio la relación entre los incrementos de una unidad en la variable independiente en la probabilidad de pertenecer a cada una de las categorías

de ninis, asumiendo todo lo demás constante. Por ejemplo, en promedio, el incremento en un punto porcentual en la tasa desempleo se asocia con el incremento en un punto porcentual en la probabilidad de ser nini. El desempleo también se relaciona positivamente con la probabilidad de que el joven pertenezca a cualquier categoría de ninis, pero es más fuerte en el caso de los jóvenes nini desempleados.

Por lo tanto, las proyecciones presentadas anteriormente se modifican en un escenario de desempleo alto o bajo. Por ejemplo, previamente se presentó un ejercicio que pronostica una reducción al 22 por ciento y al 19.5 por ciento para 2020 y 2030 respectivamente, pero, si en el 2020 o en el 2030 la tasa de desempleo se encuentra un punto porcentual por encima del promedio histórico, podría esperarse que estas cifras se ubiquen en 23 por ciento y 20.5 por ciento, respectivamente. Y por el contrario, de observarse escenarios positivos en cuanto a niveles de desempleo más bajos que los históricos, es posible que la cifra de jóvenes nini para 2020 y para 2030 sea menor que la pronosticada anteriormente en la misma medida.

5. Conclusiones y recomendaciones

En los últimos años, el fenómeno de los jóvenes ninis se ha vuelto más importante ya que se espera que los jóvenes asistan a la escuela o en su caso trabajen, y en gran medida, por los problemas que puede acarrear que los jóvenes se encuentren en esa situación. Tanto escritos de prensa como algunos estudios académicos mencionan la preocupación de que la situación de los ninis ocasiona costos debido a las capacidades que no son adquiridas por medio de la educación o el trabajo y puede tener efectos en la probabilidad de mantenerse en situación de desempleo o con bajos salarios (Arceo y Campos, 2011; Rees, 1986; Banco Mundial, 2007). Asimismo, en ocasiones se piensa la situación nini como un factor que incrementa la posibilidad de involucrarse en actividades de tipo criminal, que aunado a la falta de expectativas en el mercado laboral legal, reduce el costo de oportunidad de participar en actos ilícitos.

En México, de acuerdo con los datos del CENSO (INEGI, 2011a), hay más de 29 millones de jóvenes de entre 15 y 29 años. Con el análisis de la ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2010b), se identifica que en 2010 la proporción de ninis dentro del grupo de 15 a 29 años fue de 24.4 por ciento y 24.0 por ciento, de acuerdo con cada uno de los instrumentos respectivamente; aproximadamente 6.9 ó 7 millones de jóvenes de entre 15 y 29 años de edad son ninis, de acuerdo con el cálculo basado en esas fuentes de información (alrededor del seis por ciento del total de la población en 2010).

La pobreza dentro del grupo de jóvenes de 15 a 29 años es más acentuada entre aquellos que no estudian ni trabajan. Con base en cálculos usando la ENIGH (INEGI, 2010b), se verificó que el 48.6 por ciento de los ninis vivía en situación de pobreza. Los ninis presentan mayores niveles de pobreza que los jóvenes que estudian o trabajan. El 27.0 por ciento de los jóvenes nini se encuentra en pobreza alimentaria, en comparación con el 13.1 por ciento de los jóvenes que estudian o trabajan. Para el caso de la pobreza de capacidades, el 37.2 por ciento de los ninis es parte de ella, en contraste con el 19.4 por ciento de los no ninis; en pobreza patrimonial se encuentra el 65.9 por ciento de los jóvenes nini, y el 43.1 por ciento de los no ninis. Por lo tanto, es importante analizar a este grupo de jóvenes nini para el diseño de política social adecuadas para los jóvenes.

A pesar de la caracterización de este grupo de jóvenes como fuente de problemas sociales, el presente análisis muestra que es un grupo muy heterogéneo con situaciones diversas. La mayor parte de los ninis son mujeres: el 78.7 por ciento según la ENOE (INEGI, 2010); 77.2 por ciento de acuerdo con la ENIGH (INEGI, 2010b), y el 74.8 por ciento con base en la ENJUVE (IMJUVE, 2011). Esto es resultado de que muchas jóvenes se dedican de tiempo completo al hogar, es decir, este gran segmento de ninis no son jóvenes marginadas social y laboralmente, sino mujeres que se dedican al cuidado del hogar. Más de la mitad de las mujeres nini viven con su pareja y, de ellas, 85.8 por ciento tiene una pareja que trabaja. En cambio, para el caso de los hombres, el 81.0 por ciento vive con alguno o ambos de sus padres y el 30.8 por ciento vive con su pareja. Por lo tanto, es necesario categorizar el grupo de

ninis según sus tipos, ya que enfrentan situaciones muy distintas. Por este motivo, se crearon tres agrupaciones: ninis que se dedican al hogar; ninis que se encuentran activamente buscando trabajo (ninis desempleados); y ninis que no se encuentran en ninguna de las dos categorías anteriores.

Como resultado del análisis de estas categorías, se observa que los ninis desempleados representan entre 21.9 por ciento y 21.1 por ciento, de acuerdo con la ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2010b), y en su mayoría son hombres (57.6 por ciento y 70.8 por ciento para las mismas encuestas). De los ninis dedicados al hogar, el análisis muestra que este subgrupo es el más grande e integra entre el 54.7 por ciento y el 70.0 por ciento del total de ninis y está compuesto principalmente por mujeres. El grupo de ninis no desempleados ni dedicados al hogar representa el 8.1 por ciento en la ENOE (INEGI, 2010) y 9.2 por ciento en la ENIGH (INEGI, 2010b); la ENOE (INEGI, 2010) y la ENIGH (INEGI, 2010b) señalan que este grupo está conformado mayormente por hombres (60.2 por ciento y 63.2 por ciento, respectivamente).

El análisis realizado muestra que la mayor parte del grupo de ninis está compuesto por jóvenes que se dedican al hogar. Este grupo de ninis no lo es como consecuencia de no poder encontrar empleo ni por estar desilusionado con la falta de oportunidades, ni puede ser caracterizado como “improductivo”. Sin embargo, esto no significa que no requiera atención. Gran parte de estos jóvenes estarían dispuestos a integrarse a otras actividades si resultara más factible; el 74.5 por ciento de los jóvenes en esta categoría encuestados en la ENJUVE (IMJUVE, 2011) señalaron que “estudiarían si tuvieran la oportunidad”. Se debe por tanto evaluar la efectividad de programas que buscan facilitar esa oportunidad para ese grupo de jóvenes tales como el programa de Becas de apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas. Las evaluaciones señalan que el Programa de estancias infantiles para apoyar a madres trabajadoras ha resultado exitoso en facilitar el trabajo de madres de familia.

Por otro lado, el grupo de jóvenes ninis desempleados es un grupo que, en su mayoría, cae en este estatus temporalmente. Para disminuir este porcentaje sería necesario reducir la duración promedio de desempleo, particularmente para los jóvenes. Existen diversos programas como ferias de empleo y programas de capacitación cuyo objetivo es ayudar a encontrar empleo. Sin embargo, hace falta una mayor coordinación y cobertura en programas para jóvenes.

Además de reducir la duración del desempleo, existen programas cuyo objetivo es mejorar la situación de los jóvenes ninis mientras están en el desempleo. Esto es importante porque, como el análisis de las cifras del ENIGH (INEGI, 2010b) demuestra, la incidencia de pobreza dentro de los ninis es mayor que entre estudiantes y jóvenes que trabajan.

El grupo de ninis que no cae en las categorías anteriores (de los que se dedican al hogar o ser desempleado) es posiblemente el más difícil de atender. Una combinación de políticas públicas mencionadas anteriormente, así como programas de apoyo a otras actividades de la juventud, son necesarias para motivar el regreso de este grupo a actividades académicas o a la búsqueda de empleo. Probablemente, la forma más efectiva de reducir este grupo es prevenir su conformación. Dentro de los programas más importantes en este sentido son programas de becas a nivel federal y local, que se ha demostrado aumentan la permanencia escolar (CONEVAL, 2011b).

El análisis comparativo de los datos de la ENIGH 1992 (INEGI, 1993) y ENIGH 2010 (INEGI, 2010b) muestra que, en el primer año, el 31.8 por ciento del total de jóvenes entre 15 y 29 años eran ninis, en tanto que en 2010 disminuyó al 24.0 por ciento. Esta reducción se ha dado gracias a una mayor participación laboral y académica de las mujeres jóvenes. Casi la totalidad de la reducción del porcentaje de ninis se ha concentrado en las mujeres y, en particular, en aquellas que caen en la categoría de ninis que se dedican al hogar.

A pesar de que en un año dado el porcentaje de jóvenes nini es afectado por múltiples factores tales como el estado de la economía y la tasa de desempleo en particular, la tendencia en la reducción

del porcentaje de ninis es clara y se espera que siga dominando en las décadas que siguen, al incrementarse el porcentaje de mujeres que desean aumentar su nivel educativo y su participación en la fuerza laboral. Por lo tanto, se puede esperar que continúe la reducción en el porcentaje de ninis en el país. Sin embargo, esta disminución se concentrará en una categoría (jóvenes que se dedican al hogar), por lo que seguirá siendo necesaria la atención de esta población.

En materia del diseño de políticas y programas para la atención de la población nini, así como para la prevención de esta situación es necesario incluir en los instrumentos de planeación nacional, los objetivos, estrategias, indicadores y metas en materia de atención a los jóvenes ninis. De esta forma se reconoce que este grupo de población requiere de mecanismos de atención específica que permitan obtener resultados y conocer los efectos de estas políticas y programas.

Asimismo, es necesario que los responsables de la política en materia de atención a jóvenes, coordinen las políticas y programas para la atención de la población nini, además de colaborar en conjunto con otras instancias del gobierno federal y los gobiernos estatales. Es importante también identificar y colaborar con las organizaciones de la sociedad civil que realizan acciones a favor de la población nini, con la finalidad de conocer las prácticas exitosas, así como los desafíos y problemática recurrente.

Por lo que respecta a los programas existentes, resulta recomendable mantener y expandir la cobertura de programas que han resultado exitosos en facilitar el trabajo o estudio de madres o padres de familia, como es el caso del Programa de Estancias Infantiles, así como fortalecer los programas de apoyo a mujeres y madres jóvenes que están en situación nini en el hogar, con la finalidad de proporcionar las oportunidades que permitan que este grupo pueda incorporarse o reincorporarse al sector educativo o al mercado laboral, cuando así lo deseen.

Es conveniente también implementar mecanismos como parte de las políticas y programas educativos y laborales que estén sincronizados con los ciclos económicos y que sean capaces de prevenir

la entrada de jóvenes al grupo de ninis, además de reforzar las iniciativas implementadas de manera conjunta con el sector privado en materia de formación para el trabajo, con la finalidad de facilitar el tránsito de los jóvenes del sector educativo al mercado de trabajo, con base en la experiencia relevante adquirida durante la etapa escolar.

En materia de análisis, resulta fundamental examinar de manera periódica -por medio de las bases de datos oficiales que se generan-, la dinámica de la población nini en términos de las diferentes categorías identificadas. Asimismo, resulta valioso analizar el fenómeno nini con base en las encuestas disponibles en materia de seguridad pública, adicciones y demografía, con la finalidad de identificar las relaciones con los fenómenos de violencia, criminalidad y adicciones, además de las pautas migratorias que involucren a este grupo.

6. Apéndices

Cuadro A.1. Preguntas de las encuestas para la estimación de categorías de ninis

Categoría	ENOE (Cuestionario básico)	ENIGH (Cuestionario para personas de 12 o más años)	ENJUVE (Cuestionario individual)	Censo Datos de la muestra
Nini	<p>1. ¿La semana pasada trabajó por lo menos una hora? (P1=1, Si),</p> <p>1a. Independientemente de lo que me acaba de decir, ¿... le dedicó la semana pasada, al menos una hora a.. (P1a_3=1, no trabajó la semana pasada),</p> <p>1b. Aunque ya me dijo que ... no trabajó la semana pasada, ¿tiene algún empleo, negocio o realiza alguna actividad por su cuenta? (P1b=2, No), y 2.e. ¿Es estudiante? (p2e=3, No)</p>	<p>¿Asiste a la escuela? (asis_esc!=1, diferente de "sí")</p> <p>1. ¿Durante el mes pasado usted trabajó? (trabajo=2, no) y 2. ¿Durante el mes pasado, realizó actividades como...? (verifica=6, no trabaja)</p>	<p>10.25 Sólo para recordar, ¿estudias actualmente? (P10_25=1, Si) y 11.8 Principalmente, ¿por qué no trabajaste la semana pasada? (P11_8=-4, Sí trabajó al menos una hora)</p>	<p>49.¿Actualmente va a la escuela? (Asisten!=1, diferente de "sí") y 64. ¿La semana pasada trabajó por lo menos una hora? (conact=30, 60, 70 y 80)</p>
Nini desempleado	<p>Nini=1 y 2. ¿ha tratado de buscar trabajo en otro país o hacer preparativos para cruzar la frontera? o ¿Buscar trabajo aquí en el país? o ¿poner un negocio o realizar una actividad por su cuenta, sin poder todavía comenzar? (p2_1=1 o p2_2=2 o p2_2=3)</p>	<p>Nini=1 y 4.¿Entonces el mes pasado estuvo buscando trabajo? (Bustrab_1=1, si)</p>	<p>Nini=1 y 13.1. ¿Actualmente estás buscando trabajo o tratando de poner tu propio negocio? (P13_1=1, Si)</p>	<p>Nini=1 y 64.¿La semana pasada se declara que busca trabajo? (conact=30)</p>
Nini no desempleado y dedicado al hogar	<p>Nini=1, nini2=0 y 2.e. ¿Es una persona que se dedica a los quehaceres de su hogar? (p2e=4, se)</p>	<p>Nini=1, nini2=0 y 4.¿Entonces el mes pasado se dedicó a los quehaceres del hogar? (bustrab_4=4, sí)</p>	<p>Nini=1, nini2=0 y 11.8 Principalmente, ¿por qué no trabajaste la semana pasada? (P11_8=4, Porque me dedico a mi familia y a los quehaceres del hogar)</p>	<p>Nini=1, nini2=0 y 64.¿La semana pasada se dedica a los quehaceres del hogar? (conact=60)</p>
Nini no desempleado ni dedicado al hogar	<p>Nini=1, nini2=0 y nini3=0</p>	<p>Nini=1, nini2=0 y nini3=0</p>	<p>Nini=1, nini2=0 y nini3=0</p>	<p>Nini=1, nini2=0 y nini3=0</p>

Fuente: Con información del Tercer Trimestre de ENOE (INEGI, 2010), la ENIGH (INEGI, 2010b), la ENJUVE (IMJUVE, 2011) y CENSO (INEGI, 2011a).

Cuadro A.2 Proporción de jóvenes por condición de nini y pobreza por ingresos (por ciento)

		Hombres						Mujeres					
		15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años		15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años	
		(miles)	por ciento	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%	(miles)	%
Total jóvenes	Población total	5,814.5		4,846.7		3,764.2		5,455.0		4,937.8		4,358.6	
	Alimentaria	986.3	17.0	599.9	12.4	601.9	16.0	1,007.2	18.5	752.5	15.2	836.5	19.2
	Capacidades	1,453.1	25.0	886.9	18.3	861.8	22.9	1,468.0	26.9	1,046.3	21.2	1,186.7	27.2
	Patrimonio	2,985.6	51.3	2,009.4	41.5	1,744.2	46.3	2,903.7	53.2	2,311.3	46.8	2,216.5	50.9
Ninis	Total	691.6		575.0		326.4		1,493.4		1,951.9		1,951.9	
	Alimentaria	184.3	26.6	118.9	20.7	66.4	20.3	442.9	29.7	512.3	26.2	560.3	28.7
	Capacidades	266.2	38.5	158.3	27.5	98.6	30.2	626.6	42.0	661.2	33.9	790.0	40.5
	Patrimonio	487.2	70.4	310.3	54.0	174.3	53.4	1,033.3	69.2	1,278.3	65.5	1,323.0	67.8
No ninis	Total	5,122.9		4,271.8		3,437.8		3,961.7		2,985.9		2,406.7	
	Alimentaria	802.0	15.7	481.0	11.3	535.5	15.6	564.3	14.2	240.2	8.0	276.2	11.5
	Capacidades	1,186.9	23.2	728.6	17.1	763.2	22.2	841.4	21.2	385.1	12.9	396.7	16.5
	Patrimonio	2,498.4	48.8	1,699.0	39.8	1,569.9	45.7	1,870.5	47.2	1,033.0	34.6	893.6	37.1

Fuente: Estimaciones propias con base en la ENIGH (INEGI, 2010b) y en la metodología para la medición de la pobreza por ingresos del CONEVAL.

Cuadro A.3 Proporción de jóvenes por condición de nini, pobreza multidimensional e indicadores de carencia social (por ciento)

	Todos						Ninis						No ninis					
	Hombres			Mujeres			Hombres			Mujeres			Hombres			Mujeres		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Pobreza																		
Población en situación de pobreza	46.2	39.8	41.9	48.6	43.8	45.8	62.0	59.2	49.4	64.9	59.2	60.2	43.9	37.5	41.0	42.3	32.4	32.1
Población en situación de pobreza moderada																		
Población en situación de pobreza extrema	35.4	31.7	32.1	38.1	34.8	35.6	43.2	44.8	33.6	45.7	44.2	45.5	34.2	30.1	31.9	35.2	28.0	26.2
Población vulnerable por carencias sociales	10.8	8.2	9.8	10.5	9.0	10.2	18.9	14.5	15.9	19.2	15.1	14.7	9.6	7.4	9.1	7.1	4.5	5.9
Población vulnerable por ingresos	33.4	39.3	36.8	31.4	33.8	29.8	30.5	37.9	48.0	29.2	27.1	24.3	33.8	39.4	35.4	32.2	38.8	35.0
Población no pobre y no vulnerable	4.2	3.4	3.8	4.5	4.2	4.9	2.2	1.0	0.8	2.0	3.8	5.8	4.5	3.7	4.1	5.5	4.5	4.1
Población no pobre y no vulnerable	16.2	17.4	17.5	15.5	18.0	19.5	5.2	1.9	1.8	4.0	9.9	9.7	17.8	19.3	19.5	19.9	24.0	28.8
Privación social																		
Población con al menos una carencia social	79.6	79.1	78.6	80.0	77.6	75.6	92.5	97.1	97.4	94.1	86.3	84.5	77.7	76.9	76.4	74.5	71.3	67.1
Población con al menos tres carencias sociales	31.8	30.0	29.6	29.1	25.7	26.9	49.6	43.9	48.9	46.1	35.7	35.3	29.2	28.3	27.2	22.5	18.3	19.0
Indicadores de carencia social																		
Rezago educativo	20.3	19.7	22.4	16.1	18.1	24.5	38.2	27.6	26.7	35.4	28.0	32.7	17.8	18.7	21.8	8.7	10.7	16.6
Carencia por acceso a los servicios de salud	38.8	45.1	40.5	35.7	37.5	31.2	55.8	74.9	76.6	44.2	41.3	34.7	36.3	41.5	36.1	32.5	34.8	27.8
Carencia por acceso a la seguridad social	68.4	70.1	70.5	70.4	67.7	64.0	84.1	92.5	92.8	87.3	78.0	71.2	66.2	67.4	67.8	63.9	60.1	57.2
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	16.6	15.3	14.9	16.7	14.8	14.9	22.2	14.3	10.2	25.0	21.1	18.8	15.7	15.4	15.5	13.5	10.2	11.3
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	17.8	14.8	14.7	17.1	14.9	14.9	20.2	14.0	9.1	25.8	21.5	19.7	17.5	14.9	15.3	13.8	10.0	10.4
Carencia por acceso a la alimentación	28.5	22.1	23.3	26.5	20.2	23.1	37.3	26.8	38.5	30.8	23.3	27.7	27.2	21.5	21.4	24.8	18.0	18.6
Bienestar																		
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	17.6	13.6	16.3	19.4	16.2	18.3	25.8	23.7	25.5	28.6	24.9	26.4	16.4	12.3	15.1	15.9	9.8	10.5
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar	50.4	43.3	45.7	53.1	48.1	50.7	64.2	60.2	50.2	66.9	63.0	66.0	48.4	41.3	45.1	47.9	37.1	36.2

Fuente: Estimaciones propias con base en la ENIGH (INEGI, 2010b) y en la metodología para la medición multidimensional de la pobreza del CONEVAL.

7. Referencias

- Arceo Gómez, Eva O. y Campos Vázquez, Raymundo M. (2011). ¿Quiénes son los NiNis en México?, Serie documentos de trabajo, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, A.C.
- Banco Mundial (2007). World Development Report 2007: Development and the Next Generation, The World Bank.
- Benjet, Corina, Hernández-Montoya Dewy, Borges, Guilherme, Méndez, Enrique, Medina-Mora, María Elena y Aguilar-Gaxiola, Sergio (2012). Youth who neither study nor work: Mental health, education and employment. *Salud Pública de México*, 2012; 54:410-417.
- Cunningham, Wendy, McGinnis, Linda, García Verdú, Rodrigo, Tesliuc, Cornelia y Verner, Dorte (2008). Youth at Risk in Latin America and the Caribbean Understanding the Causes, Realizing the Potential. The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA (2011). Informe Regional de Población en América Latina y el Caribe 2011, Invertir en juventud. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México. Disponible en: http://web.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia_Multidimensional_web.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010a). Informe de la Evaluación Específica de Desempeño. 2009-2010: Programa de estancias infantiles para apoyar a madres trabajadoras, SEDESOL. Sistema de Evaluación del Desempeño, CONEVAL.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2012). Proyecciones de la población de México 2010-2050. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_de_la_Poblacion_2010-2050
- Instituto Mexicano de la Juventud (2011). Encuesta Nacional de la Juventud 2010 (ENJUVE). Disponible en: <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/descargas.php>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (1990). XI Censo General de Población y Vivienda, Microdatos de la muestra. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv1990/Default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (1993). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1992, Microdatos de la muestra. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/microdatos2/encuestas.aspx?c=26166&s=est>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2005). Encuesta Nacional de Empleo Urbano 1987-2004 (ENEU), Microdatos. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/microdatos2/encuestas.aspx?c=14650&s=est>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (1996). Censo de Población y Vivienda 1995, Microdatos de la muestra. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv1995/Default.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2000). XII Censo General de Población y Vivienda, Microdatos de la muestra. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv2000/Default.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2010 (ENOE), Microdatos. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/microdatos2/encuestas.aspx?c=14439&s=est>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011a). Censo de Población y Vivienda 2010, Microdatos de la muestra. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv2010/Default.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011b). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), Microdatos de la muestra. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/microdatos2/DefaultGeneral.aspx?c=27894&s=est>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011c). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005-2010 (ENOE), Microdatos. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/microdatos2/encuestas.aspx?c=14439&s=est>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Microdatos. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/microdatos2/encuestas.aspx?c=27614&s=est>

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1996). Resolución aprobada por la Asamblea General A/RES/50/81. Asamblea General, Organización de las Naciones Unidas.

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2012). Temas Mundiales, Juventud. UN. Disponible en: <http://www.un.org/es/globalissues/youth/>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2012). Education at a Glance 2012: OCDE Indicators. OCDE Publishing. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2012-en>

Secretaría de Educación Pública (SEP) (2011). Comunicado Conjunto SEP-STPS 108. Secretaría de Educación Pública y Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Disponible en:

http://www.sep.gob.mx/es/sep1/Comunicado_Conjunto_SEPSTPS

Székely, Miguel (2011). Jóvenes que ni estudian ni trabajan: Un riesgo para la cohesión social en América Latina. *Mimeo*.

Social Exclusion Unit (Unidad de Exclusión Social) (SEU) (1999). Bridging the Gap – New Opportunities for 16–18 year olds not in Education, Employment or Training. CM4405, Reino Unido.

Rees, Albert (1986). An Essay on Youth Joblessness. *Journal of Economic Literature*, American Economic Association, Vol. 24, pp. 613-618.

Roberts, Steven (2011). Beyond 'NEET' and 'tidy' pathways: Considering the 'missing middle' of youth transition studies. *Journal of Youth Studies*, Vol. 14, no. 1. p. 21-39.

Tuirán, Rodolfo y Ávila, José Luis (2012). Jóvenes que no estudian ni trabajan: ¿Cuántos son?, ¿quiénes son?, ¿qué hacer? *Este País*, 251: marzo, 2012.

Yates, Scott y Malcolm Payne (2006). Not so NEET? A critique of the use of 'NEET' in setting targets for interventions with young people. *Journal of Youth Studies*, Vol. 9, no. 3. p. 329-344.